

TERCERA PARTE



## EL SINDICALISMO DE LIBERACION

(Declinación: marzo 1973/diciembre 1973)

6.1. Introducción

El triunfo de la fórmula presidencial del FREJULI en marzo de 1973 da origen a un nuevo período de la vida de Luz y Fuerza caracterizado por las progresivas dificultades que debió enfrentar en sus diversos frentes de lucha, y que culminaron con su intervención en octubre de 1974.

El propósito de esta introducción es referir en forma resumida los acontecimientos que precedieron el comienzo del trabajo de campo 'per se'<sup>1</sup> (marzo-agosto 1973). El resto del capítulo será dedicado a la evolución de los diversos acontecimientos que jalonaron la vida sindical durante el período septiembre-diciembre 1973.

Se mencionó en el capítulo II, p.74, que la fórmula y programa del Frente Justicialista de Liberación consagraba en los hechos una coalición policlasista intrínsecamente inestable en la que cabía advertir, a grandes rasgos, dos proyectos básicos: uno de ellos apuntaba a la eventual destrucción del sistema capitalista y su reemplazo por la 'patria socialista'; el otro, basado en los intereses de la burguesía no monopolista, aspiraba como meta máxima a la 'renegociación de la dependencia'. Los meses que siguen al triunfo de la fórmula Cámpora-Solano Lima -cuya base de sustentación estaba dada por los sectores juveniles y organizaciones armadas del peronismo- reflejan la pugna que se agudiza en las filas peronistas entre las diversas fuerzas sociales en las que se encarnaban dichos proyectos. Cronológicamente, comprenden el breve período presidencial de Cámpora (mayo-julio); el interinato de Lastiri (julio-septiembre), y la asunción presidencial del propio Pe-

rón en octubre de 1973.

Si en un comienzo la movilización popular y la serie de medidas adoptadas por la administración de Cámpora<sup>2</sup> -especialmente en materia de libertades democráticas, política exterior y universitaria- podían contabilizarse como un ascenso del sector radicalizado del movimiento, a partir de la matanza de Ezeiza<sup>3</sup>, el 20 de junio, en ocasión del regreso de Perón al país, se advierte la contraofensiva del proyecto negociador que consigue la deposición de Cámpora a sólo dos meses de su ascensión al mando. El presidente de la Cámara de Diputados, Lastiri, pasa a encabezar provisoriamente el Ejecutivo nacional (deponiendo a los ministros más progresistas del gabinete anterior), y llama a nuevas elecciones presidenciales en septiembre, en las que triunfa holgadamente el binomio Perón-Perón.

La gestión de Cámpora y su equipo -aún sin proponer un programa de reformas fundamentales- permitió el avance de la movilización popular a un grado tal que sus oponentes temieron que llegaría a amenazar los límites del programa fijado por el FREJULI y a comprometer su precario equilibrio. Su defenestración permitió el ascenso de una fórmula de poder alternativa que consagraba el predominio de los sectores más conciliadores del movimiento peronista, la burocracia política y sindical mayoritarias, bajo el reaseguro de un sector de las Fuerzas Armadas.

En la provincia de Córdoba, la fórmula presidencial peronista se impuso sin dificultades, no así la fórmula provincial (Obregón Cano-Atilio López), que se impuso en la segunda vuelta<sup>4</sup>.

Se hizo referencia (p.213-214, nota 32) a la oposición de la CGT Nacional y dirigentes de las '62' de Córdoba a la candidatura de López a la Vice-gobernación. Su triunfo -conjuntamente con el de Obregón Cano sobre Antún, del ala conciliadora peronista, en la pugna interna por la candidatura a la gobernación- significó que ascendía al Ejecutivo provincial un binomio cuyo principal soporte estaba constituido por los

sectores combativos y de izquierda del peronismo, es decir la JP (Juventud Peronista), la JUP (Juventud Universitaria Peronista) en el ámbito universitario, y Montoneros en cuanto a organización armada.

La victoria electoral no significó el apaciguamiento de sus adversarios. Al aproximarse la renovación del Secretariado de la Regional, que debía tener lugar en abril, aumentó el ímpetu de la presión ejercida sobre López a fin de que rompiera se la alianza Legalista-Independiente-No Alineados y reunificase su sector de las '62' cordobesas con el sector 'ortodoxo' presidido por el metalúrgico Simó. López, sin embargo, prefirió apoyarse en el sector combativo peronista y en un plenario de la Regional, en mayo, se decidió la postergación de la renovación hasta el mes de julio cuando se convocaría a un nuevo congreso. Mientras tanto Tapia, de la Unión Transporte Automotor (UTA), pasó a encabezar la Delegación, aunque el cargo le hubiera correspondido estatutariamente a Tosco en su carácter de Secretario Adjunto. Se prefirió de ese modo una solución intermedia a fin de evitar roces desmedidos con el sector peronista adverso al Vice-gobernador<sup>5</sup>.

Con la caída de Cámpora y al ganar posiciones a nivel nacional el ala conciliadora del peronismo, la oposición a la CGT Regional fue ganando momentum. El 16 de julio una banda de asaltantes, con fusiles y metralletas, trató de copar la sede de Luz y Fuerza que fue defendida por un grupo de activistas; la policía arrestó finalmente a 7 de los agresores. Simultáneamente otra banda atacó la sede del SMATA, cuyos ocupantes no ofrecieron resistencia, destrozando muebles y bienes, incendiando la papelería y llevándose a dos rehenes. La sede de la Regional también fue saqueada ante la falta de defensa suficiente<sup>6</sup>. Un Comando de Resistencia Peronista se adjudicó la triple operación previniendo que: 'El trapo rojo de los comunistas no volverá a flamear en la casa de los obreros'. Al día siguiente se realizaron diversas asambleas y paros de repudio, entre ellos en Luz y Fuerza, donde Tosco explicó a una multitudinaria asamblea general el sentido de la

provocación: 'promover un clima de intranquilidad pública que sirviera de pretexto a la intervención federal y al copamiento de la CGT'. El 20 de julio la CGT y diversas organizaciones peronistas convocaron a una movilización popular para expresar el respaldo de la clase obrera y del pueblo al gobierno provincial y a la alianza cegetista. En el interín el gobernador y vice se reunieron en Buenos Aires con Perón, Lastiri y Rucci. El cónclave resultó en la paralización temporaria de los ataques a Córdoba a cambio del compromiso de López de proceder a la reunificación de las '62', asegurando de ese modo la participación de los 'ortodoxos' en el próximo Secretariado de la Regional.

Celebrado el plenario de reunificación, el bloque peronista quedó constituido por 4 representantes de los 'ortodoxos' y 4 de los Legalistas. No obstante, la unión era precaria y colocaba a los sindicatos Legalistas en una situación ambigua, presionados entre la 'verticalidad' y su alianza programática combativa a través de la Regional.

Por su parte, los gremios Independientes, No Alineados y autónomos -en respuesta a la reunificación peronista- constituyeron el Movimiento Sindical Combativo (MSC) liderado por Tosco y Salamanca. La nueva agrupación formuló un severo ataque al Pacto Social, al Ministro de Trabajo y al propio Rucci, denunciando sus intentos de querer dividir a la clase obrera cordobesa bajo un solo signo partidario, y ratificando la unidad con el peronismo combativo de las '62' Legalistas.

A esa unidad convocamos, a esa unidad llamamos a las Organizaciones y Compañeros del Peronismo Combativo y Revolucionario. Esa unidad es la que Córdoba ha impulsado y apoyado. Esa unidad es la que defenderán los trabajadores frente a las maniobras que sólo sirven a la burocracia, las patronales, la oligarquía, y el imperialismo. (Declaración del MSC, 31-7-1973)

Si bien el MSC no se proponía crear una CGT paralela, la maniobra puso distancia y quitó toda posibilidad de futura alianza con los 'ortodoxos'; colocó en un dilema a los Legalis-

tas; y significó un enfrentamiento con la línea CGT-CGE plasma da en el Pacto Social<sup>7</sup>.

¿Qué acontecía, mientras tanto, en el ámbito específico de Luz y Fuerza? ¿Qué variaciones introdujo el cambio operado en el contexto institucional? Mientras que el plano económico-gremial<sup>8</sup> no señala variaciones de importancia, es interesante la evolución en el terreno político. En el plano de las declaraciones y consecuente con los objetivos políticos señalados en el capítulo IV, el sindicato adopta una postura de 'apoyo crítico' al nuevo gobierno que se irá convirtiendo en denuncia a medida que advierte el giro hacia posiciones de derecha. En marzo, el sindicato exige que la fórmula Cámpora-Solano Lima cumpla el programa votado (interpretado de manera amplia, de acuerdo a los postulados generales de la organización), y que la dictadura respete el pronunciamiento popular, que no sea desconocido por cualquier maniobra fraudulenta o golpista (Electrum N°393). En junio se comentan favorablemente las medidas adoptadas por Cámpora, al mismo tiempo que se critica el encarecimiento de diversos servicios y la especulación en artículos de consumo popular, ejemplos, entre otros, de las consecuencias negativas resultantes del Acuerdo Social que constituye el principal motivo de las críticas (Electrum N°405). Producida la denuncia de los '21' (véase nota 5) y la decisión de la CGT Nacional de dar por caducas las representaciones regionales, arrecian las críticas a la burocracia sindical denunciándose 'su política capituladora al servicio del Pacto Social celebrado con las patronales y por el cual se postergan urgentes reivindicaciones económicas y sociales de la Clase Trabajadora' (Electrum N°407). Luego del ataque a la Regional y al propio sindicato, Electrum (N°410) transcribe una entrevista exclusiva concedida por Tosco a un redactor de United Press International en la que se formulan apreciaciones críticas a la evolución política institucional<sup>9</sup>, señalándose que: 'los acontecimientos político-institucionales marcan el predominio transitorio de las tendencias reaccionarias y burocráti-

cas que tratan de imponer una acción gubernamental al servicio de los sectores enfrentados a un auténtico proceso de liberación nacional y social en la Argentina'. Tosco considera luego el ascenso de figuras peronistas involucradas en la dictadura pasada sosteniendo:

...Entonces debemos concluir que la instrumentación de este proceso está en manos de lo más reaccionario que gusta vestirse con ropaje popular, y así irán las cosas, si las fuerzas auténticamente populares, democráticas y avanzadas, que quieren cambios profundos, no se oponen a esta acción concertada de los derechistas y retrógrados. Sólo la unidad de estas fuerzas puede cambiar el rumbo dramático de los acontecimientos. (...) sólo esa unidad combativa de peronistas y no peronistas, abrirá para todos los argentinos un porvenir mejor donde esté excluida la explotación, la opresión y la injusticia. Así, a nuestro juicio, debemos proceder los argentinos que amamos a nuestra Patria (p.12).

¿Qué características asumía a su vez el accionar del sindicato en la coyuntura? Cabe distinguir entre las actividades impulsadas con los gremios peronistas a través de la Regional, y aquellas perseguidas, ya sea individualmente o a través de otros órganos, como la Intersindical o el MSC. Los problemas internos del movimiento peronista y los conflictos a nivel regional que ya se mencionaron explican la disminución de la capacidad de movilización a nivel local. Otro factor regresivo era el clima de 'compás de espera' que se advertía tanto en los afiliados de Luz y Fuerza como en el resto de la clase obrera<sup>10</sup>. Finalmente, cabe mencionar la reunión del Cuarto Plenario Nacional Intersindical en el mes de mayo, en la sede de Luz y Fuerza; la participación del sindicato en la creación del MSC, y, a título individual, los comunicados y pronunciamientos de la organización en temas de actualidad.

Párrafo aparte merece la versión ampliamente publicitada en diversos diarios provinciales y de Buenos Aires -cuando aún se discutía la eventual candidatura de Perón en los comicios de septiembre- que señalaba la posible candidatura de Tosco a

la presidencia de la Nación<sup>11</sup>, en una fórmula que compartiría con Jaime, dirigente sindical clasista de Salta. El Partido Socialista de los Trabajadores ofreció su estructura partidaria a esa fórmula que en un principio pareció contar con la adhesión de diversos grupos de izquierda, tanto gremiales como políticos y estudiantiles, aunque no del Partido Comunista que auspiciaba la candidatura de Perón. Al mismo tiempo comenzó en Córdoba una intensa campaña de propaganda mural bajo el lema Tosco-Jaime 'contra el imperialismo y los lacayos'. Tosco declinó a los pocos días aquel ofrecimiento.

En el plano de las relaciones sociales internas del sindicato, el acontecimiento más importante registrado durante este intervalo fue la celebración de las elecciones sindicales en el mes de mayo. Como en 1971, se enfrentaron la postura 'apolítica' y exclusivamente gremial de la Lista Rosa con el énfasis político combativo de la Lista Azul y Blanca<sup>12</sup>. Esta recibió 1.360 sufragios y la Lista Rosa 705 (Cuadro III.2, p.168).

Varios aspectos merecen destacarse con relación a la Lista Azul y Blanca. En primer término, su composición. Los dirigentes más comprometidos con las irregularidades de 1971-72 fueron excluidos de la Lista de 1973. Otros declinaron militar a nivel de C.D. por razones personales. Se advierte en consecuencia la renovación del 50% de sus componentes (Cuadro III.3, p.169). El número de dirigentes femeninos sube este año a dos. Se trata asimismo de una lista más 'política' que las anteriores pues el activismo o militancia desplegado durante el período precedente fue un elemento importante en la elección de sus nuevos integrantes. En cuanto a la filiación partidaria de la nueva lista -si se consideran los 16 miembros del C.D. excluyendo a vocales y suplentes- se observa a 5 dirigentes peronistas combativos, a 9 de diversas posiciones de izquierda (4 PC, 4 Independientes, 1 Trotskysta) y a dos radicales combativos. Continúa de este modo la tradición de Consejos Directivos Unitarios. Aumenta también la participación de la izquierda (PC, PRT y un VC) a nivel de suplentes y vocales.

A pesar de que la mayor diferencia entre ambas listas sur

gía del plano político y no del gremial, la evidencia suministrada en el capítulo anterior sugiere que el triunfo de la Lista Azul y Blanca expresaba la satisfacción de la mayoría del gremio por el cumplimiento del rol económicogremial<sup>13</sup> y no necesariamente su apoyo a la línea política del sindicato. Mencionamos además la actitud esperanzada de muchos afiliados -confirmada por las declaraciones de dirigentes y activistas- respecto del nuevo gobierno, el 'compás de espera' o cuota de confianza otorgada a las nuevas autoridades nacionales.

Teniendo en cuenta el carácter precario de la estrategia perseguida por el sindicato, y su dependencia de factores externos e internos sólo parcialmente controlables por la organización, los cambios que comienzan a operarse en unos y otros presagiaban crecientes dificultades para la prosecución del Sindicalismo de Liberación. Su crisis se produciría en los meses siguientes.

## 6.2. Septiembre

A partir de septiembre el delicado equilibrio entre los roles económico, político e ideológico<sup>14</sup> se hace más precario; la alianza cegetista más difícil de sustentar, y la movilización y la lucha política progresivamente más peligrosas de manifestar.

### 6.2.1. El plano económicogremial

El primer obstáculo en este plano se materializó a través de una resolución del 51<sup>o</sup> Congreso de la FATLYF, reunido en Buenos Aires a principios de septiembre. Sucintamente, la resolución establecía que las reiteradas posiciones adoptadas por el sindicato de Córdoba interferían y desvirtuaban resoluciones expresas de los Congresos de la Federación y sus normas estatutarias; que la autonomía a la que tienen derecho los sindicatos afiliados 'reconoce estatutariamente la lógica y única supeditación al cumplimiento de las resoluciones que adopten los Congresos de la Federación'; y reclamaba a la conducción

del sindicato de Córdoba abstenerse de adoptar posiciones públicas que contrariaran o marginaran los mandatos del Secretariado Nacional de la FATLYF. El sindicato de Córdoba debía comunicar por escrito, dentro de los 45 días, su acatamiento de la resolución. En caso contrario se produciría, de hecho, la suspensión de su afiliación.

El ultimatum presentaba un serio dilema para Luz y Fuerza. Su rechazo significaba la suspensión y el riesgo de antagonizar a sectores de afiliados que hubieran preferido permanecer en la Federación. Su aceptación significaba, en la práctica, abstenerse de participar en la lucha política y traicionar los principios que habían caracterizado el accionar del sindicato en el período anterior. Pregunté a varios de los dirigentes por qué pensaban que la suspensión era 'riesgosa' (término que escuché varias veces), y qué significaba, en los hechos, en cuanto a su repercusión en las actividades sindicales. La respuesta fue unánime. 'En realidad muy poco va a variar si nos suspenden... Se les ha explicado a los afiliados muchas veces, pero es una oportunidad para la Lista Rosa, para que comiencen una campaña de propaganda y difundan falsos rumores sobre las dificultades que el gremio tendrá que enfrentar por causa de la actividad política del Consejo'. Según Pons, por ejemplo:

No es conveniente, políticamente, que nos suspendan ahora... Trataremos de no provocar una ruptura para evitar un aislamiento. La coyuntura política es muy delicada, hasta el Gringo está pensando si no sería conveniente que pasase a un segundo plano y que Di Toffino, como peronista, ocupase su lugar, para evitar provocaciones. Ahora con Tosco al frente se presentan problemas para reunir a la CGT. Además los afiliados están confundidos. Hay algunos muy interesados en pedir lugar en los hoteles de la Federación, aunque sabemos por experiencia que solamente nos dan unas pocas plazas por año. Por otra parte los afiliados pueden usar nuestro hotel, aquí en las sierras, y los hijos de afiliados pueden ir de vacaciones al mar y estamos contemplando la posibilidad de comprar, no alquilar, nuestro propio hotel en Mar del Plata...

Tal como el Consejo lo preveía, los simpatizantes de la Lista Rosa habían comenzado su campaña de rumores sobre el tóxico Federación. Las entrevistas con dirigentes de esa agrupación confirmaban esa tendencia. Aunque las preguntas eran especialmente históricas, sobre los motivos de la oposición a Tosco en las elecciones de mayo, el tema Federación surgió espontáneamente como ejemplo de su postura en asuntos gremiales.

Loyácono, ex-candidato a Secretario Adjunto, aludió así al tema:

La situación difícil por la que ahora atraviesa nuestro sindicato, y cuyas consecuencias tendrá que pagar el gremio, es el resultado de los errores que criticamos en la campaña electoral. Como le dije, la principal característica del gremio es su unidad, también a nivel nacional, y esa unidad lo hizo poderoso en el pasado y le permitió alcanzar un puesto de preeminencia en el plano nacional. Nosotros estábamos y estamos en favor de permanecer dentro de la Federación, y si uno está allí hay que acatar, aceptar la decisión de la mayoría, y no cuando nosotros estamos de acuerdo, nos gusta, y viva la Federación, y cuando no, las dejamos de lado, como pasa ahora con la resolución del último Congreso. Si permanecemos dentro de la Federación somos parte de un organismo nacional, pero con 2.500 afiliados como tenemos en Córdoba no se puede imponer un criterio y la acción social es más coherente desde el orden nacional.

En sentido similar se expresó Pacheco, ex-candidato a Secretario General:

Defendemos y defendimos la afiliación a la Federación y desde allí si se juzga necesario, hay que combatir. Realmente faltan elementos de juicio para decidir sobre la actitud de la Federación.

-¿No leyó Ud. en Electrum la resolución del 51<sup>o</sup> Congreso?

Bueno, lo dicen así, pero quién sabe lo que realmente está pasando, y si no provocamos este estado de cosas por nuestras propias declaraciones inoportunas... La unidad del gremio a nivel nacional es imprescindible. Es una tradición que comenzó con Sierra, unidad y defensa de los derechos de los trabajadores, sin dife-

rencias políticas. Solos no podemos actuar. Además la oposición, si es necesaria, se debe hacer dentro de la Federación y no en las esquinas. Mire, Córdoba se va a quedar aislada si continúa este camino.

### 6.2.2. El plano político

Dos acontecimientos a fines de septiembre provocaron una nueva ola de tensión en la vida del sindicato. El 24 la explosión de una poderosa bomba -que el Consejo atribuyó a los mismos grupos terroristas que habían atacado a la organización el 16 de julio- provocó diversos destrozos en la sede sindical. El 25 fue asesinado en Buenos Aires José Rucci, Secretario de la CGT Nacional.

Si bien el ataque al edificio sindical mereció expresiones de solidaridad provenientes de distintos sectores ajenos al sindicato (otros gremios combativos y diversas organizaciones políticas), como así también del sector del gremio identificado con la política del Consejo, dio paralelamente nuevos bríos a la campaña de rumores. En conversaciones mantenidas con los afiliados -y en coincidencia con las versiones de delegados y activistas- se advertían comentarios como: 'gracias a la política se está haciendo peligroso venir por el sindicato', 'lo merecemos por meternos donde nadie nos manda', y otros del mismo tenor, que si bien eran abiertamente expresados por una minoría de los entrevistados, indicaban la tensión latente existente en la base sindical.

A fin de contrarrestar esos rumores, una nota en Electrum (N°420:2) aclaraba bajo el título 'El sindicato funciona con toda normalidad' que:

Atento a la intranquilidad reinante por los últimos acontecimientos y a algunas preguntas formuladas sobre el particular, el Consejo Directivo del Sindicato comunica a todos los Compañeros y Compañeras, activos y pasivos, que todas las Secretarías de la Organización atienden normalmente sus funciones y que así lo continuarán haciendo permanentemente.

La muerte de Rucci, aunque sin directa conexión con Luz y Fuerza, fue seguida por una ofensiva de derecha, el asesinato de militantes de izquierda en diversos puntos del país y, en Córdoba en particular, generó un clima de violencia y tensión a la que el sindicato no podía escapar<sup>15</sup>.

La seriedad con que el Consejo juzgaba esos acontecimientos se reflejó en el fortalecimiento del sistema de autodefensa. Los miembros del C.D. y de la Minoría Activa cumplían turnos para defender a la organización en caso de un nuevo ataque armado. Al mismo tiempo continuaban su trabajo en EPEC, en cumplimiento del principio que establecía que el sindicato no debía tener guardaespaldas pagos, al estilo de los burócratas, sino que debía ser defendido por sus propios trabajadores<sup>16</sup>.

¿Qué características asumía en esos momentos la acción política del sindicato, gestión que hacía peligrar su afiliación a la Federación, era amenazada con bombas y la intimidación de sus dirigentes, y provocaba las críticas de la oposición y la intranquilidad de muchos afiliados? Veamos su expresión durante septiembre.

La caída del gobierno de Allende en Chile tuvo inmediata repercusión en la Argentina, especialmente entre los partidos y sindicatos combativos y todo tipo de organizaciones cívicas de izquierda. En Córdoba, la Regional de la CGT decretó un paro de 3 horas e invitó a la concentración frente a su edificio, en solidaridad con las luchas heroicas de los trabajadores chilenos y con los sindicatos de Córdoba atacados por bandas fascistas; en defensa del gobierno constitucional de Córdoba y por un motivo adicional, solicitado por los sindicatos Legalistas, 'por Perón presidente'. Este fue el último paro y concentración que la CGT combativa pudo llevar a cabo durante el período de la investigación.

Los trabajadores de Luz y Fuerza encabezados por Tosco se reunieron frente a uno de los edificios de EPEC y marcharon en columnados hacia la sede de la CGT. Contrariamente a mis expectativas (pues estaba aún bajo la influencia de la fama combativa nacional del sindicato, que no hacía distinciones entre la

organización y el gremio) sólo unos 200 trabajadores eléctricos se encontraban presentes, aunque la disciplina sindical a seguró que un 100% cumpliera la medida de fuerza (movilización mínima). Pero si la delegación de Luz y Fuerza no era impresio nante, sí lo era la muchedumbre reunida frente a la CGT. Tosco pronunció un vibrante discurso que, en líneas generales, repitió una semana después en Buenos Aires en el gran funeral cívico en honor de Allende y en repudio a la agresión fascista en América Latina, celebrado frente al edificio del Congreso Nacional. En su discurso Tosco condenó la presencia del imperia- lismo de Estados Unidos en Chile y en el resto de América Lati- na, como así también a la burocracia cegetista.

Hemos venido aquí para rendir nuestro homena- je a todos los caídos en las luchas de libera- ción y a empeñar nuestro compromiso de que con tinuaremos peleando por la justicia y la digni- dad que es la nueva sociedad socialista. Ese será nuestro compromiso, un compromiso que no se refrenda con paros de 15 minutos, sino en la calle con actos como éste. Eso lo saben bien los burócratas como Rucci, que jamás insistie- ron en sacar a la luz hechos concretos, tales como la donación de un jornal para Chile, pro- puesta por los obreros cordobeses (Electrum N<sup>o</sup> 419:1). (Enfasis agregado)

Los ataques de Tosco a la CGT Nacional no se limitaban a los expresados en ocasión de los discursos mencionados. Sema- nalmente Electrum se convertía en el portavoz de la posición del sindicato sobre el tema, a través de editoriales y artícu- los generales sobre acontecimientos nacionales. Las dos mani- festaciones señaladas fueron ampliamente comentadas, con abun- dancia de fotografías, citas de los principales discursos (no solamente de Tosco), y comentarios de otros diarios sobre las palabras del Secretario General de Luz y Fuerza. Cabe destacar que sus declaraciones se transcribían como representativas de los sentimientos de la base afiliada: 'nuestro sindicato se expresó así... nuestro gremio se hizo presente en tal reunión ...' Tosco, que atribuía gran importancia a la misión concien- tizadora de Electrum (p.241) me señaló que consideraba funda-

mental que el gremio estuviera bien informado acerca de las actividades del Consejo: 'no escondemos nuestras actividades; el gremio tiene el derecho de saber exactamente qué estamos haciendo. Además tratamos de hacerle sentir que es el propio gremio, no yo personalmente, el que expresaba el sentimiento genuino del pueblo'.

Esta publicidad tenía su filo peligroso. Aquellos afiliados que se identificaban con la posición política del sindicato pueden haberse sentido genuinamente representados por Tosco en la expresión de repudio contra la Junta chilena y el imperialismo norteamericano, además de la denuncia de la burocracia cegetista nacional. Para aquellos que se oponían al Consejo en el plano político, significaba, en cambio, una nueva fuente de fricción y la base de comentarios como: 'está siempre ocupado con la política, viajando constantemente, no le queda tiempo para el sindicato', y los usuales 'nos ponen bombas porque nos mezclamos en política', que han sido ya mencionados.

En síntesis, la actividad política durante septiembre se redujo a la denuncia, vía Electrum, de comunicados, y los discursos de Tosco en nombre del gremio. La acción directa consistió en la demostración convocada por la CGT, la cual puso en evidencia las dificultades crecientes que encontraba el sindicato para cumplir los dos aspectos de su rol político: la unidad y fortalecimiento de la Regional y la movilización política de sus afiliados.

### 6.2.3. El plano ideológico y la democracia interna

Una asamblea general convocada para informar al gremio sobre las tratativas con la Federación, pero cuya agenda incluía la 'solidaridad con el pueblo de Chile', ofreció una oportunidad de comprobar la evolución del tercer rol, la concientización política de los afiliados. Según la mayoría del Consejo que opinó sobre el tema (p.238), la lucha ideológica se llevaba a cabo, entre otras formas, a partir precisamente de las

discusiones suscitadas en las asambleas generales extraordinarias. Estas habían sido mencionadas, además, como ejemplo de las prácticas democráticas de la organización.

La asamblea general extraordinaria tuvo lugar el 21 de septiembre y contó con una concurrencia de alrededor de 100 afiliados pertenecientes a la Minoría Activa. Se realizó en la sala mediana del tercer piso y, luego de la espera acostumbrada de los concurrentes demorados, comenzó a las 20 horas. (Me referiré únicamente a las características principales de la reunión, sin entrar en detalles sobre la discusión sobre temas no políticos.)

La Agenda contemplaba:

1) Lectura del acta anterior. Se dio por aprobada sin lectura previa, como era la costumbre, y de acuerdo a la moción de Cafrune (PC). (Resultó evidente en asambleas posteriores que tanto este militante, como otros dos del mismo partido, habitualmente presentaban o secundaban las mociones favorecidas por el C.D.).

2) Parque Luz y Fuerza. Se informó sobre los trámites cumplidos para materializar ese objetivo. Tosco propuso que la Asamblea General designara de su seno a una Comisión Especial para que, conjuntamente con la Secretaría de Cultura y la General, realizaran los estudios del caso y produjeran un dictamen a ser considerado en una asamblea posterior. La Asamblea designó a cinco miembros para la nueva Comisión.

3) Solidaridad con el pueblo de Chile. Tosco informó sobre el cumplimiento del paro general en Córdoba dispuesto por la CGT Regional, la efectivización del paro de 15 minutos dispuesto por la CGT Nacional, y la participación del sindicato en dos grandes actos, uno el día del paro dispuesto por la Regional, en Córdoba, y el otro en Plaza del Congreso en Buenos Aires. Enfatizó que este último había sido de una significación extraordinaria. Más de 80.000 personas tributaron un fervoroso homenaje al presidente Allende -asesinado por las hordas fascistas desencadenadas por la Junta Militar golpista- y a todos los trabajadores y ciudadanos de Chile caídos en de-

fensa del legítimo gobierno elegido por el pueblo. Señaló también que, al hacer uso de la palabra, fue objeto de una estruendosa ovación que le impidió hablar por varios minutos, y que esa ovación significaba el reconocimiento popular que recibía el gremio de Luz y Fuerza de Córdoba por sus firmes, claras y democráticas actitudes, en defensa de los derechos de los trabajadores, y del proceso de liberación nacional y social argentino y latinoamericano.

Luego de un minuto de silencio en homenaje a Chile, y del pronunciamiento de varios assembleístas sobre la situación chilena y del Cono Sur del continente en general, quedó abierto el debate sobre la mejor manera de proceder a la demostración de la solidaridad del gremio de Luz y Fuerza con el pueblo chileno.

Serrano (peronista combativo) propuso que se realizara una suscripción especial de bonos como contribución voluntaria de los afiliados. Di Giovanni (PSP) propuso una campaña de donación de sangre. Tosco replicó que en las circunstancias presentes no era posible garantizar su entrega en Chile. Alvarez (quien con Oviedo y del Pardo se hallaba sentado en un rincón de la sala, y constituía parte de la 'ultraizquierda sindical' simpatizante del SITRAC-SITRAM) (p.360), cambió con su intervención el clima de amistosa solidaridad que había caracterizado hasta entonces a la Asamblea, al plantear abruptamente que, para ser verdaderamente solidarios con los hermanos chilenos, las medidas propuestas no eran suficientes y que debería repudiarse al gobierno de Lastiri que había reconocido a la Junta chilena, cerrado las fronteras del país a los militantes chilenos, creaba dificultades en el asilo político, etc.

Giménez, del peronismo de base, saltó de su asiento proclamando que eso no era cierto, que las fronteras argentinas estaban abiertas para todos.

Alvarez respondió calmadamente que sólo para aquellos que tuvieran un salvoconducto, no para cualquiera, y que los luchadores chilenos que habían cruzado los Andes eran devueltos por la Gendarmería argentina.

Un tímido aplauso de apoyo que había estallado en el fondo de la sala fue interrumpido por la oportuna intervención del Secretario Gremial, quien trató de apaciguar la confrontación:

'Calma, compañeros, calma, dos días antes de las elecciones y con las esperanzas de nuestros compañeros

peronistas no podemos dividir a nuestro gremio. Sabemos que si el gobierno no cumple sus promesas, nuestros compañeros de Juventud Peronista van a protestar... Mociono, por lo tanto, para que se apruebe lo actuado por el Consejo en relación a la solidaridad con el pueblo de Chile'.

Las palabras de Alberti marcaron la contraofensiva de los asambleístas que favorecían la posición del Consejo. Copertari arguyó que se expresaba en nombre de la unidad sindical que siempre había distinguido al gremio, por encima de cualquier interés partidario: 'no podemos ofender a nuestros compañeros que son peronistas, no podemos dividir'.

Alvarez replicó que no se estaba discutiendo la división entre peronistas y anti-peronistas, sino si se era solidario con Chile o no; si estaban con los combatientes de Chile o no lo estaban; y si para eso era necesario estar divididos, que en buena hora, se dividirían 'entre los que estaban con el pueblo de Chile y los que estaban con la reacción'. Mociono finalmente que la resolución del sindicato incluiera el repudio del reconocimiento de la Junta por parte del gobierno argentino. Sus acompañantes fueron los únicos que aplaudieron al final de la exposición.

Tosco hizo luego uso de la palabra. Su argumento se centró en el hecho de que, en la declaración que como Secretario General del sindicato había firmado días atrás, en ocasión del Funeral Cívico en Buenos Aires, se incluía: 'pedimos al gobierno argentino que se abstenga de reconocer a la Junta militar fascista y que mantenga abiertas las fronteras del país para todos los patriotas latinoamericanos exiliados en Chile y perseguidos o amenazados por la dictadura militar'. Era por lo tanto redundante hacer una segunda declaración al mismo efecto.

Alvarez replicó que no era lo mismo, que tenía razón antes de haberse efectuado el reconocimiento por parte del gobierno argentino, pero que 'ahora la situación es diferente, nuestro gobierno ha reconocido a la Junta e insisto en que mi moción es repudiar la decisión del gobierno argentino'.

La situación que siguió fue muy confusa, con gritos y ruidos provenientes de diversos lugares del salón. Cafrune habló en favor de la posición del Consejo e hizo moción de presentar una declaración combinando las mociones anteriores (aprobación de lo actuado por el C.D.; ratificación del documento; donación de sangre, colocación de bonos, etc.) Alvarez aclaró que su moción era la misma de Cafrune, pero que incluía el repudio a la decisión del gobierno argenti-

no. Siguió luego una votación rápida y confusa. Se votó sobre la moción de Cafrune, y Tosco anunció que había ganado. Alvarez replicó que correspondía entonces votar por su moción ya que, aunque la primera moción obviamente había sido aprobada por mayoría, igualmente cabía determinar cuántos a filiados estaban a favor de la segunda. Tosco contestó que no, que se había procedido correctamente de acuerdo a los Estatutos. Varias voces gritaron: 'Que se vote de nuevo'. Finalmente, se realizó una segunda votación pero no sobre la moción de Alvarez, sino sobre una nueva: si se realizaría o no u na nueva votación sobre las mociones originales, y fue derrotada.

Los 'ultras' presentes no se habían dado por vencidos. Del Pardo sugirió tener una discusión sobre el método de Allende y la 'revolución pacífica y constitucional', discutir sobre posibles errores y publicar los resultados del debate en Electrum para la concientización de los compañeros que no estaban presentes en la asamblea.

Tosco, mostrando su dominio histórico y en un tono sarcástico que no podía ocultar su irritación, argumentó que si se iba a discutir sobre revoluciones fracasadas tendrían que discutir la Revolución Rusa de 1905, la Comuna de París, etc., sugiriendo que era una tarea imposible de llevar a cabo en esa asamblea. Además preguntó: '¿Qué conocimiento tenemos para juzgar la caída de Allende? ¿Y qué de rechos tenemos, sentados aquí cómodamente, de tratar de enseñar a nuestros hermanos chilenos una lección en revolución, señalando lo que el compañero llama 'errores' a quienes en este mismo instante están dando su vida por esa revolución...?'

Del Pardo replicó: 'Esa es su posición, compañero, pero yo quiero que se vote sobre mi moción'.

Tosco en tono muy emocionado contestó: 'Sí, ésa es mi posición, estoy de acuerdo con el enfoque de nuestros hermanos chilenos y daría mi vida por ella'.

Siguió luego una gran confusión (nunca repetida en posteriores asambleas) e intercambio de expresiones entre aquellos que estaban de acuerdo y los que se oponían a la moción de Del Pardo, incluyendo a los miembros del PC que eran los más ruidosos, y a los izquierdistas 'moderados' que estaban presentes. Por último se restableció el orden en la sala, y nadie pareció recordar la moción propuesta (incluyendo a su propio propulsor -quien tal vez pensó que una vez hecha clara su posición, no tenía sentido verla derrotada al procederse a una votación).

El trío 'ultra' abandonó posteriormente el recinto en señal de protesta; y otros activistas también se fueron ante lo avanzado de la hora y a pesar de que el punto principal de la Agenda tenía aún que discutirse.

4) Congreso de la Federación de Luz y Fuerza. Di Toffino, Secretario Adjunto, se explayó sobre lo acontecido en el 51<sup>o</sup> Congreso. En un largo discurso se refirió a las resoluciones adoptadas en el mismo y a la posición de la delegación de Córdoba en cada una de ellas. Destacó especialmente el énfasis de la delegación en la lucha del sindicato por el imperio de una verdadera democracia sindical de bases, para que de esa forma los trabajadores no sólo fueran protagonistas de las acciones en las calles, con sus huelgas y sus actos, sino que ejercieran abierta y ampliamente su derecho a opinar, a disentir, a criticar, sin que por ello fueran sancionados, y tal como sucedía en el sindicato de Córdoba.

Concluido el informe, la asamblea premió con un aplauso la actuación de la delegación, se votó la aprobación de lo actuado y se impugnó por antiestatutaria e inconstitucional la resolución del 51<sup>o</sup> Congreso de la FATLYF.

Al día siguiente las características inusuales de la asamblea fueron comentadas por el Comité de Estudios (al que se aludirá a continuación).

Pregunté a Lezama su opinión sobre la asamblea.

Mirá, políticamente no era conveniente para Luz y Fuerza hacer más declaraciones de ese tipo, especialmente ahora con el conflicto suscitado con la Federación, los ataques armados... Te diste cuenta, hubo completa libertad de expresión sobre temas gremiales, pero cuando se presentó una posibilidad concreta de aclarar cosas, a través de un debate, una discusión en serio, como podría haberse hecho para el caso chileno, no se permitió una discusión abierta ni el voto de repudio al gobierno argentino... Decime, ¿qué concientización política o escuela para el socialismo existe aquí? ¿Qué diferencia, en este aspecto, existe con la Federación? Sin embargo el sindicato es famoso por la función política... Tosco en nuestro nombre y con el

mandato de la asamblea va a congresos, hace declaraciones, pronuncia discursos, todo eso está muy bien, pero decime ¿de qué forma concreta pueden hacer política aquí los afiliados? Con la excusa de que la base es peronista, no se hace nada, siquiera un comité de usina o alguna cosa para avanzar la concientización, pero en realidad no hay ningún modo orgánico de expresar una experiencia política o una opinión. Ya vamos a ver lo que pasa con nuestro experimento (el Comité de Estudios).

-Pero si no estabas de acuerdo con la respuesta de Tosco, ¿por qué te quedaste callado?

Bueno, no exactamente callado, yo también contribuí al ruido general... Porque en principio me inhiho aunque tenga bien claras las cosas, no tengo facilidad de palabra. Además, hay otras contras, ha pasado en infinidad de asambleas. El Gringo está dos horas hablando y al final no te deja hablar a vos; él empieza a hablar y dice todo lo que hay que decir, lo ha dicho mucho mejor de lo que podés decir lo vos y, bueno, para qué te vas a levantar y repetir lo mismo con otras palabras y no tan claramente como lo dijo él... Entonces no hay nada más que agregar, se levanta Cafrune y la moción sale aprobada... Ya andamos por la lección 26...

-¿Cómo dijiste?

Claro, nosotros decimos en el Cuerpo de Delegados que cada vez que se larga a hablar se pone a dar una lección. Ha variado el Gringo en su modo de ser, la participación de él, de todos los demás. Antes era mucho mayor, en épocas de Torres, por ejemplo, creo yo que la gente de base participaba más, claro que había menos charla política también. Además la represalia es más sutil, dejándote pagar una asamblea, por ejemplo. Porque si vos expresás tu punto de vista y luego te lo refutan terminantemente, y todavía te dejan abochornado, acordate que no es fácil discutir con Tosco... Ahí está precisamente la cuestión, no hay matonismo en nuestro sindicato pero, evidentemente, lo otro es más sutil. Porque si cada vez que voy a hablar yo, vos te levantás y hablás, y me dejás abochornado, por el suelo, debido a tu mayor preparación, a tu visión de las cosas, creo, a tu in-

formación mucho más amplia que la mía, evidentemente en cierto modo me estás coaccionando a mí para que en un determinado momento no hable más o no trate de expresar lo que yo siento... El Gringo podría exponer su punto de vista pero sin inhibirlo al otro, sin atacarlo ni abochornarlo, exponiendo sus ideas pero no imponiéndolas, porque él cuando se expresa las está imponiendo ya... Lo que comenta la gente de afuera, de otros gremios, es que el Gringo en estos momentos nos ha reemplazado a todos, o sea que él es Luz y Fuerza. El cambio no es tajante, yo lo empiezo a notar desde que volvió de Trelew, a fines del 72. Puede haber influido también todo el despelote que hubo en esa época, el Gringo se encontró con todo eso.

Pons, por primera vez en mi presencia criticó abiertamente la estrategia del sindicato. Se sentía irritado porque se impidió discutir política abiertamente para 'evitar problemas'.

¿Vale la pena defender la organización de esta manera? ¿No sería mejor volver al trabajo antes que olvidar los principios que se supone nos guían en el sindicato? Creo que sería posible alentar a los activistas, nuestra mejor promesa, para que discutan los problemas libremente y, a través de ellos, poner en marcha a la organización. La tarea era más fácil antes, en épocas de Contreras. Ahora no hay una verdadera participación del gremio, deberíamos haber dejado que se hiciese una discusión sobre Chile y luego enfrentar al gremio con una decisión...

-¿Y por qué no expresaste tu opinión? Se te veía muy nervioso.

Sí, me costó contenerme. Los 'ultras' tenían razón, pero ¿cómo se hubiera visto mi intervención, como la oposición dentro del propio Consejo? Y para colmo en público, hubiera sido una ruptura completa.

Se ha detallado la discusión en la asamblea general y los comentarios posteriores para ilustrar:

1. La escasa posibilidad de realizar una tarea de 'concientización política', tal cual ésta había sido definida por el Consejo, en el marco de una asamblea general, debido a las presio-

nes externas y al grado de críticas que podían dirigirse al gobierno de turno, sin arriesgar nuevos ataques al sindicato y, especialmente, una intervención. En el ámbito interno era evidente la preocupación del Consejo por evitar una división del gremio entre peronistas y anti-peronistas que comprometiera la unidad gremial. Las críticas permitidas alcanzaban a la CGT o a aspectos determinados del proceso, pero no al peronismo o a su gobierno. En cuanto a la discusión sobre Chile, es plausible que el C.D. temiera que en el proceso de discusión del caso chileno se efectuaran extrapolaciones que involucrarían la discusión del proceso nacional y/o salieran a la luz posibles limitaciones o 'errores' del modelo chileno que Tosco y otros dirigentes consideraban correcto para la Argentina.

2. Las limitaciones a la democracia<sup>17</sup> de base en la nueva etapa. En este aspecto es necesario distinguir entre los tópicos gremiales y los políticos y destacar la libertad de expresión en el ámbito de los primeros. Nótese además que, aunque la asamblea permitía el contacto directo entre el Consejo y la base, las limitaciones de tiempo, entre otras, impedían que se cumpliera en su transcurso un proceso genuino de decisión con participación de base. La asamblea funcionaba ante todo como mecanismo para convalidar o consentir las proposiciones del Consejo<sup>18</sup>. En el plano político, específicamente, la evidente superioridad de Tosco en la utilización de recursos tales como conocimiento histórico, capacidad oratoria, facilidad y elegancia en la articulación de conceptos, podía convertirse en un arma de manipulación de los afiliados menos capacitados para mantener una discusión teórica. Los activistas-militantes, por su parte, a pesar de que por su propia práctica política fuera de la organización se encontraban en mejor situación relativa para la confrontación teórica, se veían constreñidos por la falta de una organización interna para la coordinación de su acción.

3. El conflicto de roles de Pons que se acrecentará en los meses siguientes.

### 6.3. Octubre

El clima de violencia general que hizo eclosión en Córdoba luego del asesinato de Rucci no decreció con el correr de los días. Por el contrario, un artículo de Electrum (N<sup>o</sup> 421:1) comenta que 'Córdoba vive un clima de inquietante tensión' y denuncia los ataques diarios, la colocación de explosivos, los ametrallamientos, las amenazas a través de panfletos y llamadas telefónicas intimidatorias, etc., planificados 'para ofrecer pretexto para una represión general, para 'justificar' crímenes y agresiones de cualquier naturaleza'<sup>19</sup>. Insiste asimismo en que la serie de atentados no habría de doblegar el espíritu de lucha de la organización: 'Todos los días se acude al Sindicato y se trabaja en el cumplimiento del deber, que nunca será dejado de lado pese a los reaccionarios y a los difamadores'. Niega, finalmente, que Tosco hubiera solicitado permiso sin goce de haberes por seis meses y que estuviera escondido en algún lugar de Córdoba, aclarando que 'Por resolución del C.D. el Compañero Tosco ha restablecido el permiso sindical a fin de atender con todo el tiempo necesario las tareas de la Organización que le corresponden y estar directamente al frente de las responsabilidades de Secretario General, conjuntamente con el resto de los Compañeros del Consejo Directivo. Esa es la verdad y poca chance tendrán los 'rumoristas' de ver retroceder a la conducción del Sindicato. Hubo tiempos muy difíciles para el Sindicato, para los Compañeros dirigentes y trabajadores. Siempre se afrontó con valentía y decisión cualquier contingencia. Así será siempre cueste lo que cueste'.

Es obvio -a través de éste y otros editoriales aparecidos en Electrum- que el C.D. se esfuerza por convencer al gremio de que, a pesar de la represión política, Luz y Fuerza continuaba funcionando como un sindicato normal. Los Electrums del mes reflejan en diversas fotografías las actividades del C.D. y detallan sus reuniones y la atención de asuntos estrictamente gremiales: el comité del parque, la adjudicación de viviendas, las plazas en hoteles para el próximo verano. Se refuerza

de este modo una pauta ya advertida (nota 15) que se mantendrá hasta el fin: la denuncia de las tensiones emergentes de la coyuntura , especialmente los peligros que ésta involucraba para los dirigentes, pero al mismo tiempo el reaseguro dirigido a los afiliados de que todo continuaba como siempre; que los servicios sociales se prestaban normalmente, que 'aquí no pasa nada'. El Secretario Gremial comentó al respecto: 'No podemos atemorizar a nuestros afiliados; deben continuar viniendo y disfrutando de los servicios de la organización, como de costumbre'. Esa dicotomía entre los peligros diarios enfrentados por los dirigentes, y la fachada aparentemente normal que debían presentar en su trato con los afiliados, no podía dejar de reflejarse en el comportamiento de aquéllos. La tensión nerviosa se hacía difícil de disimular, especialmente en el caso de los dirigentes novicios<sup>20</sup>; los semblantes cansados reflejaban las noches de vigilia observando turnos en la defensa sindical. Aunque López continuaba en su cargo de Vice-gobernador y, teóricamente, el Ejecutivo provincial comandaba el conjunto de las fuerzas policiales, los jefes de derecha del tiempo de la dictadura no habían sido relevados, y no cabía por lo tanto confiar en una rápida ayuda policial en caso de ataque.

Proseguían paralelamente los problemas en la alianza regional. En una conferencia de prensa convocada por la Delegación el día 7, se denunció la ola de atentados desatada en Córdoba, insistiéndose en que se trataba de un plan premeditado para intimidar a los gremios combativos por un lado, y para lograr la quiebra del gobierno constitucional de la provincia por el otro. En señal de protesta ante las diversas agresiones se anunció la realización de un paro de hora y media el día 10 de octubre. Esta medida de fuerza no sería acompañada por una concentración general frente a la CGT -tal como había sido de práctica en los cinco años anteriores- sino que consistiría únicamente en la reunión de los trabajadores en sus lugares de trabajo, y en la lectura de la declaración de la CGT.

La demostración de apoyo al gobierno provincial no alcanzó la proyección deseada. A último momento, y aparentemente de

bido a la presión de fuentes peronistas nacionales, las '62' levantaron el paro, haciendo públicas, por primera vez, las fisuras internas que aquejaban a la tradicional unidad regional.

Los trabajadores eléctricos, sin embargo, interrumpieron sus tareas y se reunieron frente a uno de los edificios de E-PEC en la Avda. Gral. Paz. Más de 1.000 afiliados escucharon la palabra de Di Toffino y Tosco, en la que constituyó la mayor concentración del gremio que habría de presenciar en el curso de la investigación<sup>21</sup>.

La defensa de la organización en caso de ataques armados y el mantenimiento del funcionamiento normal del sindicato no constituían las únicas preocupaciones del C.D. Estaba aún pendiente la contestación al ultimatum de la FATLYF. En una nueva asamblea general se leyó el borrador de la respuesta a la Federación, rechazándose la resolución del 51<sup>o</sup> Congreso, de acuerdo a los argumentos señalados (p.330). El tono de la nota era moderado y reflejaba el interés del C.D. en evitar una ruptura completa con la FATLYF. Fue aprobado unánimemente, sin modificaciones.

Menciono esta asamblea -que contó con la presencia de unos 100 afiliados de la Minoría Activa- pues muestra, por una parte, al C.D. liderando al gremio en base al apoyo brindado por un puñado de activistas y, por la otra, la debilidad de la lista opositora. A pesar de su campaña de rumores, la Lista Rosa no había logrado reunir a 100 simpatizantes dispuestos a concurrir a la asamblea y a hacer conocer públicamente sus puntos de vista sobre la Federación, impidiendo, de paso, el voto en favor de la posición del C.D.

La respuesta de la FATLYF no se hizo esperar. La presentación del sindicato fue rechazada arguyéndose que no era posible aceptar el compromiso de Luz y Fuerza de Córdoba de cumplir todas las resoluciones adoptadas estatutariamente por la Federación y, al mismo tiempo, admitir su derecho a rechazar las referentes a tópicos determinados; todas las declaraciones emanadas de la FATLYF debían ser incluidas en aquel compromiso.

Finalmente, se otorgaba al sindicato un plazo final de 7 días para proceder a la rectificación de su posición o, en su defecto, ser automáticamente suspendido.

En el interín, los esfuerzos del C.D. por ocultar la 'doble vida' sindical no habían resultado vanos. Aparentemente la vida gremial continuaba como de costumbre. Los afiliados concurrían a diligenciar distintos servicios. Los militantes y activistas se reunían en la sede sindical. El grupo de ingenieros y técnicos que mencionamos al pasar se seguía reuniendo, y a comienzos de noviembre un conjunto de activistas materializó un frente organizacional nunca intentado anteriormente. Veamos las características de esos esfuerzos, teniendo en cuenta que representaban intentos de llevar a la práctica algunas de las sugerencias de la Minoría Activa respecto de la posibilidad de cumplir -entre otras- una tarea de concientización.

#### 6.3.1. El Comité de Estudios de los problemas de EPEC

Compuesto de técnicos e ingenieros de la Gerencia de Ingeniería, con asiento en uno de los edificios de la Avda. Gral. Paz, el Comité había comenzado a reunirse dos veces por semana en la Secretaría de Asuntos Técnicos. También operaba, más informalmente y tal vez de modo más regular, en la propia Gerencia, en especial durante las primeras horas de la jornada.

Pons -quien provenía de esa misma Gerencia y advocaba el principio de que la democracia sindical debía basarse en la participación de los afiliados en la gestión del sindicato-, una vez miembro del C.D. alentó la inquietud de sus compañeros de trabajo de desempeñar un rol más activo en la formación de la estrategia de la organización respecto de EPEC; en particular, en cuanto concernía a las demandas de participación en la dirección de la empresa, y la adopción de medidas que pusieran fin a la desorganización imperante en la misma. Pons consideraba que el experimento de un grupo de estudios serviría diversos propósitos. En primer término, pondría a prueba sus ideas respecto de la democracia sindical y favorecería, aunque fuera

indirectamente, el avance de la concientización. Al mismo tiempo, las recomendaciones de un grupo de estudios compuesto de personal altamente calificado, suministrarían al sindicato una sólida base técnica en la cual basar sus demandas ante EPEC. Adviértase que el dirigente alentaba esos esfuerzos para canalizarlos a través del sindicato, y no como un primer paso hacia el establecimiento de un control obrero de carácter autónomo.

Los componentes del Comité presentaban dos características en común: su preparación académica, y una aversión al exceso de control burocrático, unida esta última a la concepción de que únicamente a través de la participación directa de la base en la toma de decisiones en el sindicato, cabía hablar de la existencia de una genuina democracia sindical. El líder informal del grupo, Marotta, delegado-activista, y otros tres de sus integrantes veían además posibilidades de concientización que se afianzarían al comenzar (y eventualmente al extenderse a otras secciones) el ejercicio de esa actividad concreta. En las palabras de Marotta:

Tendremos verdadera democracia cuando los dirigentes entiendan que no deben ser tales sino solamente colaborar para que todos puedan ser, mediante el protagonismo, los artífices de su destino. Cuando entiendan que no deben dar órdenes, sino elaborar las decisiones en conjunto y luego ponerlas en práctica. Dejar que otros hagan las decisiones por nosotros no constituye solamente un error, sino también un peligro desde el punto de vista revolucionario. Además es la única forma de practicar en el futuro la autogestión, al estar capacitados a través de la experiencia, fruto precisamente de ese protagonismo. Es muy importante la tarea de base para la revolución, si se la concibe como un proceso complejo que abarca también un cambio de conciencia, que no consiste solamente en 'tener la manija', como sostiene el PC... De este modo el camino puede ser más lento pero más seguro. Si bien nuestro sindicato es mucho mejor que la mayoría, desde el punto de vista combativo, sería todavía mejor si alentara una verdadera democracia sindical y obrera en base al protagonismo total de

sus afiliados. En mi opinión es la única forma de producir cambios revolucionarios.

- ¿Pero te parece factible ese tipo de democracia, que los afiliados puedan ser motivados a participar?

No existe evidencia en contrario y si uno concibe así a la revolución, por lo menos debe intentarlo y si falla ver por qué falló y aprender de la experiencia; pero no decir 'no va a resultar' y convertirse en un burócrata desde el comienzo. Además mi experiencia con los trabajadores señala que si uno les da una tarea interesante, que no subestime su inteligencia y habilidades, no se comportan apáticamente, como los estereotipos nos quisieran hacer creer. En el caso del gremio de Luz y Fuerza se dan todas las posibilidades para practicar el protagonismo: el gremio es chico; el tipo de actividad, con muchos problemas técnicos interesantes para resolver; el nivel educacional es alto, pero todavía no se ha practicado.

- ¿Pero dónde quisieran practicar el protagonismo, en el sindicato o en EPEC?

Idealmente en los dos, pero como no creemos que podríamos forzar un cambio en la estructura de EPEC, obligarlos a que nos dieran algún tipo de participación en la gestión, sin contar con el apoyo pleno del sindicato, estamos empezando en la organización. Claro está que consideramos problemas que por su carácter le deben interesar al sindicato y que, por supuesto, nos interesan a nosotros ya que consideramos que podrían ser resueltos con el protagonismo de la gente de la sección. Es razonable suponer que, como el sindicato representa a los trabajadores, respondería más fácilmente a estas demandas de la base que los directores de EPEC, quienes como empleadores tienen en cuenta otro tipo de intereses.

El Comité de Estudios constituyó su centro de operaciones en la Secretaría de Asuntos Técnicos, en la que podían observarse mapas de rutas eléctricas y diagramas diversos que señalaban el interés inicial desplegado en la tarea. Durante la jornada en EPEC el grupo desarrollaba una investigación informal, recogía material, alentaba las sugerencias de otros cole-

gas, así como los invitaba a participar de la misma experiencia. Para mediados de octubre era evidente que aun cuando algunos miembros seguían reuniéndose, el fervor original había desaparecido.

Lezama describió su decepción en estos términos:

Queríamos probar que los trabajadores tienen un papel que cumplir en la gestión de la empresa y que la participación en la vida diaria del sindicato era necesaria y posible.

Terminamos un informe crítico preliminar sobre algunos aspectos de los planes de desarrollo de EPEC al comienzo de septiembre. Pensamos que iba a ser mejor comenzar con problemas concretos, que nos interesaran a nosotros, y que involucraran aspectos que el sindicato debiera considerar antes de que fuera demasiado tarde, especialmente la cuestión de los contratistas y los trabajos por administración.

Primero lo discutimos con el colorado Pons, que dijo que le parecía muy útil y que lo pasaría al resto del Consejo, para ver qué podía hacerse al respecto. Así fueron pasando los días, comenzamos la segunda parte y sin noticias de la primera. Creíamos que nos iban a llamar, tal vez la Gremial, para explicar los gráficos y cifras en más detalle. Al final de septiembre le preguntamos a Pons qué pasaba con el informe. Contestó que la Gremial estaba muy ocupada: la respuesta a la Federación, la cuestión plantales, los problemas diarios y que no habían tenido tiempo todavía para estudiarlo, pero que insistiría para que lo discutieran ahí y luego lo pasaran a una reunión de Consejo para decidir.

A fines de octubre, dos meses después de la presentación preliminar, el grupo estaba prácticamente disuelto. Le pregunté a Lezama por qué habían dejado de reunirse.

Mirá, pusimos unas cuantas horas en el borrador, que podríamos haber usado para tantas otras cosas... Estábamos esperando una reunión con el Consejo para discutir el informe. Acordate que a cada rato se habla en el Electrum, en los reportajes, en las cartas a la FATLYF, de la democracia de base que existe en Córdoba... pero, como activistas preocupados por los problemas gremiales, ¿querés decirme qué podemos hacer aquí? ¿Qué posibilidades hay de

participar en alguna tarea que tenga sentido, una proyección, diría...? No vale la pena abochornarlo más al Colorado preguntándole le qué pasó; para mí que el informe está en el cesto de papeles de la Gremial... y por todo eso comprendimos que era inútil y no nos reunimos más.

Pregunté a Pons qué había pasado. Es interesante contrastar su respuesta en noviembre, cuando compartía aún parcialmente la estrategia del Consejo y en mayo del año siguiente, cuando la división interna era evidente.

En noviembre:

Los compañeros de la Gremial están muy ocupados, ya sabés los problemas de la Federación... No tienen tiempo de analizarlo. Lezama y Marotta están un poco impacientes, pero deben entender que existen otros asuntos urgentes que requieren la atención de los compañeros del Consejo.

En mayo:

Lo que pasó es que yo era demasiado ingenuo cuando comencé a alentar al grupo. Tenía solamente tres meses en el Consejo y había conocido las cosas desde afuera, como militante, pero no realmente la realidad dentro del Consejo. Mi experiencia era principalmente la del tiempo de Contreras, cuando el Gringo estaba preso... En esos meses yo todavía creía que la Técnica tenía un papel que jugar. Pero la aplastaron, junto con todos los proyectos porque están en la Gran Política así que no le dieron bola y trataron de frenar la cosa... Por supuesto, qué puede interesarles un estudio serio, sobre EPEC y sus problemas para comenzar una campaña de esclarecimiento, si hay una invitación para hablar en el Congreso, o dar una conferencia sobre una nueva ley o participar de un congreso en el Chaco o en cualquier otra actividad que hacía que la gente hablase de Luz y Fuerza en aquel tiempo...

-¿Pero no te parece que esas actividades son también necesarias?

Es una cuestión de opinión, o de una concepción del rol que debe jugar el sindicato en este período histórico. El Consejo prefirió lo superestructural, los discursos, la conferencia de

prensa para difundir una posición política, aunque la concientización se fuera al diablo.

El episodio del Comité de Estudios ejemplifica diversos aspectos del proceso interno sindical:

1. Aunque expresado en forma de estudio crítico sobre algunos aspectos de la organización y administración de EPEC, constituía el germen de demandas de control en la empresa que trascendían aspectos relacionados con las condiciones de trabajo y se orientaban a factores que afectaban su gestión en el plano del planeamiento de obras eléctricas y sus prioridades. Sus auspiciantes no se consideraban con el poder necesario para emprender exitosamente esa campaña por sí solos; descontaban que sus esfuerzos serían apreciados por el sindicato, y que el Consejo se solidarizaría con la lucha futura. Tampoco manifestaban intenciones de constituir un órgano independiente del sindicato, aunque cuatro de ellos se pronunciaban en favor del ejercicio eventual de un protagonismo autónomo de base. No advertían, sin embargo, que podrían suscitarse conflictos entre el ejercicio de ese protagonismo y las funciones habituales del Consejo, que exigirían su institucionalización. Asimismo -en la concepción de Marotta y de otros tres integrantes- constituía un intento de poner en práctica una teoría sobre el origen y el avance de la conciencia de clase, coincidente con la visión de la revolución como proceso social (línea marxista no ortodoxa).

2. Se profundiza el conflicto de Pons como miembro del C.D. y resaltan las diferencias entre su concepción y la predominante en el seno del Consejo, respecto de las metas concretas de la organización y de la 'metodología' para lograrlas.

Adviértase que las críticas de Pons involucraban hasta cierto punto 'fallas personales' del Consejo. Sin poder entrar a juzgar hasta qué grado éstas pudieron influir en la coyuntura, debe tenerse en cuenta, además, la posible influencia de las presiones derivadas del cumplimiento del rol económico-gremial que no son advertidas por ese dirigente. Presumiblemente.

esto se debe a que Pons, un 'recién llegado' a nivel de C.D., seguía postulando las demandas y articulando las expectativas de su rol anterior de militante, coincidentes con las señaladas al comentar las críticas de la Minoría Activa (p.259-260).

3. Entre los factores plausiblemente en juego cabe mencionar:

a) Por una parte el principio de la legalidad industrial, ya que al alentar y publicitar las críticas a EPEC no escapaba a Tosco y a su equipo que podrían fomentarse demandas que trascenderían el marco de las reivindicaciones economicogremiales tradicionales e introducirían una nueva cuña conflictiva en un ambiente ya caracterizado por serias dificultades en la obtención de demandas más típicas (planteles, herramientas, material de trabajo y seguridad).

b) Cabe asimismo preguntar hasta qué punto era 'políticamente' conveniente, en esa coyuntura, el comienzo de una campaña de esclarecimiento sobre la situación de EPEC. Las críticas a la empresa podrían fácilmente afectar al gobierno provincial y ejercer presiones sobre un Ejecutivo ya débil e, inclusive, repercutir a nivel de CGT Regional, afectando el ejercicio del rol político sindical habitual.

c) Tampoco hay que olvidar la estrategia previa del sindicato, en cuanto concierne a 'no abrir el juego'. Un grupo de activistas organizados en base a la temática 'problemas de EPEC' podía atender contra el control del proceso político interno hegemonizado por el C.D., al mismo tiempo, y de acuerdo a la tonalidad política que se le diese (o que el C.D. temía que se le diese) podría resultar atentatorio contra la unidad gremial. Así lo sugiere la reacción del Consejo ante la constitución de la Agrupación de Activistas, experiencia que se refiere a continuación.

#### 6.4. Noviembre

##### 6.4.1. La Agrupación de Activistas de Luz y Fuerza

A principios de noviembre un volante titulado 'Llamado a la Unidad de Nuestros Compañeros Trabajadores de Luz y Fuerza'

fue distribuido en diversas secciones de EPEC. En primer término el panfleto señalaba algunas de las medidas frenadoras de las luchas reivindicativas de los trabajadores impulsadas por 'las camarillas derechistas que resurgieron luego del 13 de julio' -defenestración de Cámpora-, tales como: el Pacto Social, ataques armados a organizaciones progresistas y/o revolucionarias, sindicatos, militantes, etc., el proyecto de reforma a la Ley de Asociaciones Profesionales, la Ley de Racionalización y la embestida sufrida por Luz y Fuerza por parte de la FATLYF. Enunciaba a continuación los propósitos que se proponía la nueva agrupación: la defensa de las conquistas de los trabajadores de LyF en particular, y del movimiento obrero en general; la lucha franca contra los burócratas empresarios y jefes que avasallaban los derechos de los trabajadores; la lucha contra los dirigentes sindicales burócratas, y contra el Imperialismo y sus aliados nativos, a fin de 'alcanzar los objetivos de una Patria Justa, Libre y Soberana, la Patria Socialista'. Finalmente, el volante hacía un llamado a todos los compañeros de Luz y Fuerza, 'cualquiera sea su ideología política y religiosa y que se sientan identificados con la lucha de los trabajadores y el pueblo, a integrarse a esta agrupación, con el ánimo de fortalecer la unidad combativa de nuestro gremio' (Énfasis agregado).

Aproximadamente unos 30 activistas y militantes participaron de la reunión inaugural. Algunos de ellos eran antiguos activistas peronistas o radicales a quienes no había visto antes ni volvería a ver, excepto en asambleas importantes; pero, especialmente se notaba la presencia de simpatizantes del Partido Socialista Popular (PSP) y del Partido Revolucionario de los Trabajadores (PRT) y hasta de dos activistas del PC. La Sub-secretaria de Actas, Manuela Ibarra, que se encontraba trabajando en la Secretaría de Asuntos Técnicos, fue también invitada a dar su opinión. (Si se recuerda que esta Secretaría era conocida por su postura de 'apertura' a nuevas ideas, no resulta sorprendente que los activistas la escogiesen como centro de reunión.)

Pepe, militante del PRT, abrió la reunión explicando que él y otros activistas habían comprendido que, aunque todos eran defensores del sindicato y de sus dirigentes, si la intervención se producía -como era de temer- los encontraría completamente desorganizados. Consideraba, por lo tanto, que era necesario coordinar esfuerzos y prepararse a fin de que la intervención los encontrase listos para continuar la lucha, organizar paros y concentraciones, reunirse en algún sitio clandestino, y contando con recursos adecuados (fondos, elementos de trabajo, imprenta). De ese modo no se perderían los principios por los que había estado luchando el sindicato. La idea de los propiciantes era constituir un frente tan amplio como fuera posible, sin divisiones artificiales entre peronistas, radicales y marxistas; es por ello que la convocatoria había tratado de transmitir el principio básico que creía que todos los presentes compartían: la meta de la Patria Socialista. Aclaró, por último, que el grupo sería completamente democrático, abierto a todos y que, aunque él y los otros activistas que habían escrito la convocatoria habían firmado 'Agrupación de Luz y Fuerza', sus características, organización y metas específicas tendrían que ser discutidas y decididas de acuerdo a la opinión de la mayoría.

Siguió a continuación un animado debate en el que los jóvenes organizadores realizaron un esfuerzo especial a fin de asegurar la participación de los activistas 'mayores'. Aunque la discusión inicial se refirió al modo de proceder a la organización, pronto derivó a otro tópico, el porqué los activistas concurrían tan poco al sindicato. Del intercambio de opiniones surgió claramente que los activistas 'pasivos' compartían una experiencia básica: la carencia de tareas específicas a realizar en la sede sindical, que motivaran una asistencia más frecuente. Como observó un antiguo militante:

Vengo muy poco al sindicato porque no hay nada interesante que yo pueda hacer aquí, especialmente ahora que no tenemos ni paros ni huelgas que organizar, ni pegatinas ni todas esas cosas que nos mantenían ocu-

pados hace unos años... Para decirles la verdad compañeros, yo prefiero quedarme en casa antes que perder el tiempo en el bar...

Una activista comentó:

Parece que no servimos para nada y sin embargo, qué distinta era la experiencia de la Resistencia, cuando uno se sentía útil, aunque fuera haciendo pequeñas cosas, escribiendo cartas para el Comité de Ayuda a los Presos Políticos, por ejemplo.

Un militante PSP sugirió a continuación:

Acaso de organizarnos para el caso de intervención, ¿por qué no tratar de cooperar con el trabajo actual del sindicato? Tal vez podríamos cooperar en algún comité, o ayudar a crear uno nuevo, de acuerdo a las necesidades del sindicato.

El líder PRT opinó que antes de hacer planes definitivos, deberían contactar al C.D. para estar seguros de que éste comprendía los propósitos de la Agrupación y, en especial, para dejar bien claro que a pesar de las diferencias individuales, todos los presentes eran, básicamente, leales a la línea combativa del Consejo. 'Me temo que podría haber un malentendido si no hacemos las cosas claras desde un principio', comentó, sugiriendo a continuación concertar una entrevista con el C.D. a fin de explicarle los objetivos de la Agrupación y su ofrecimiento de colaboración.

El simpatizante PSP estuvo de acuerdo, y señaló que quién sería mejor que Tosco para sugerir alguna actividad que resultase útil al sindicato y que, por supuesto, concordara con los propósitos del grupo. Le preguntó entonces a la Sub-secretaria de Actas -que hasta entonces había seguido las deliberaciones atenta y silenciosamente- qué pensaba ella, como miembro del Consejo, sobre todo lo tratado.

Bueno -vaciló Manuela-, yo hace muy poco que estoy en el Consejo, pero me imagino que Agustín estará contento con todos los esfuerzos que se realicen para ayudar al

sindicato, especialmente si provienen de compañeros que comparten la posición del C.D.

Se ofreció entonces a llamar a Tosco, que en esos momentos presidía una reunión informal con varios miembros del Consejo, para convenir una entrevista -de ser posible esa misma tarde- aprovechando la presencia de los dirigentes en el sindicato.

La escena que siguió fue un tanto confusa. Manuela telefonó a Tosco, explicándole el propósito del grupo y preguntando si podían ser recibidos. Tosco replicó que cómo se permitían interrumpir una reunión del Consejo, que tenía una agenda que seguir y de la cual era responsable ante todo el gremio; que los vería en el cuarto piso luego de la reunión. Antes de que la sorprendida Sub-secretaria pudiera musitar una disculpa, dio por terminada la conversación. Manuela ofreció una versión más suave de lo conversado, y el grupo eligió una delegación que vería a Tosco para informarle sobre la Agrupación. Los resultados de esa entrevista se discutirían en la próxima reunión.

En el segundo encuentro estuvieron presentes sólo 15 activistas, especialmente del PSP y PRT. Los delegados informaron que, lamentablemente, sus esfuerzos habían sido mal interpretados. Tosco les expresó que estaba sorprendido de que activistas que se proclamaban leales a la línea del Consejo estuvieran 'comenzando fracciones' y que, para colmo, pretendieran que el C.D. patrocinara esos planes. ¿No sabían ellos, acaso, que el C.D. representaba a todos los trabajadores de Luz y Fuerza; que era el símbolo de la unidad del gremio; que la idea de Consejos Directivos unitarios era uno de los principios rectores de la organización? ¿Cómo podía entonces el Consejo patrocinar a un grupo de afiliados como los activistas de Luz y Fuerza, sin ser acusado de favoritismos y sin dar lugar el día de mañana a que surgiera otro grupo pidiendo reconocimiento con los mismos derechos, y de ese modo comenzaran toda una serie de divisiones artificiales? En conclusión, si querían

continuar podían hacerlo pero privadamente, no como grupo apoyado por el Consejo. 'Por lo tanto compañeros -terminó el informante- parece que cometimos un error informando al Consejo, por lo que propongo que continuemos con nuestros planes'.

Un activista PSP replicó a su vez:

Pero no va a ser lo mismo, ¿cómo vamos a prepararnos para defender el sindicato sin el apoyo del C.D.? Tiene que haber una unidad central para coordinar los esfuerzos, de lo contrario los activistas se van a reunir por un lado y el C.D. prófugo por el otro. Además era más fácil durante la Resistencia, porque no existían las bandas de ahora y las amenazas de muerte al Consejo, así que habrá más problemas para reunirnos. En mi opinión, sin el apoyo del Consejo será una pérdida de tiempo. Si el sindicato quiere que sus activistas defiendan a la organización tiene que proveer algunos recursos, dar instrucciones, en lugar de empezar por acusarnos de divisionistas.

Otro activista sugirió enviar una segunda delegación a hablar con Tosco, pues resultaba difícil comprender cómo las i-deas del grupo habían sido tan mal recibidas, 'tal vez los compañeros no se expresaron con suficiente claridad'.

Por supuesto que sí -respondió airadamente el delegado-, Tosco cree que estamos tratando de crear divisiones en el gremio. No sé cómo se le ocurren esas cosas, pero eso es lo que cree y no creo que puedan hacerle cambiar de opinión.

¿Y qué pasó con la sugerencia de cooperar con el sindicato en alguna actividad que sea útil?, preguntó un tercer PSP.

Francamente no tuvimos ocasión de preguntar sobre eso -aclaró el informante- y yo, personalmente, no me siento con ganas de cooperar en el Comité del Parque o con Turismo Social, si al mismo tiempo no estoy haciendo algo más políticamente relevante. Ya sabemos que se viene la intervención, y ¿cómo podemos quedarnos sentados sin hacer nada?

Finalmente se decidió realizar un último intento de aproximación a Tosco; mientras tanto, cada participante realizaría un esfuerzo especial para reclutar un nuevo activista, de tal

modo que en la reunión siguiente estuvieran presentes, por lo menos, tantos activistas como en la primera.

Como la tercera reunión nunca tuvo lugar oficialmente, el final de la historia -desde la perspectiva de los auspiciantes- me fue comentada más tarde por dos de sus protagonistas principales, Manuela y Bazán, el joven dirigente PRT que la reemplazaría en diciembre.

Según Manuela, su llamada originó una gran discusión en el seno del Consejo. Bazán estuvo de su parte, pero el resto de los miembros pensaba que ella había tomado el partido de los 'divisionistas'. Aunque al comienzo su participación en la Agrupación había sido involuntaria, más tarde comenzó a pensar que los activistas tenían razón, porque 'nada de lo que se había dicho en la reunión, ni mis conversaciones con los iniciadores del grupo me pudieron convencer de que los activistas es tuvieran equivocados; al contrario, empecé a pensar que ellos tenían razón y que Agustín estaba equivocado'.

Tosco le dijo que había sido 'demasiado ingenua', aunque podía comprenderlo pues era su primer término en el Consejo; ¿no se había dado cuenta ella de cuáles eran los propósitos reales de los activistas que lo habían patrocinado? X, Y y Z estaban siguiendo instrucciones de sus partidos, para crear un poder paralelo al C.D. ... Manuela defendió a sus amigos: tenían buenas intenciones, estaban tratando de ayudar; no podía aceptar que se los acusase de confabulación para apoderarse del sindicato; había varios partidos y activistas independientes presentes en el primer encuentro y no podía imaginarse cómo todos esos partidos podían reunirse para preparar un complot. Pero su defensa no tuvo éxito y comenzó a sentirse alienada de la organización. Comprendió que las cosas importantes eran decididas por Tosco y su equipo inmediato, y que los dirigentes novicios como ella eran considerados inmaduros, y se esperaba que se dedicasen a la tarea de sus Secretarías respectivas, sin intervenir en las decisiones políticas.

-Pero, si creíste que los activistas tenían razón, ¿por qué no viniste a la segunda reunión?

¿Cómo creés que podría? Quién me conoce aquí? El Consejo podía comenzar una campaña de desprestigio, que yo estaba en la oposición y la gente, entre la palabra de los dirigentes antiguos y la mía no iban a preferir la mía; me moriría de vergüenza si mis propios compañeros me creen una 'facha'.

De acuerdo a Bazán, que había estado presente en la reunión del Consejo, la solicitud telefónica de Manuela había sido reinterpretada por Tosco, quien dio a los presentes la impresión de que una banda de 'loquitos' quería interrumpir la agenda de la reunión, crear un precedente de división, etc. Bazán -que por ser miembro del PRT conocía los propósitos del grupo- había replicado que ése no era el caso, que solamente querían ayudar, no crear divisiones, y que no habían tenido la intención de interrumpir al Consejo.

Pero, mirá, los compañeros se equivocaron y yo no les pude advertir porque ni yo lo sabía... que el C.D. tiene que representar la unidad de todos los trabajadores, que era una táctica errónea presentarse oficialmente... De todas maneras la idea de la Agrupación era buena y creo que deberían seguir adelante, a pesar de todo.

-Pero ¿cómo van a atraer a los activistas más apáticos teniendo al C.D. en contra?

Todavía no lo sabemos, pero lo vamos a intentar.

Ituarte, Secretario de Asuntos Técnicos -a quien tuve oportunidad de entrevistar en esos días- me suministró el juicio del C.D.<sup>22</sup> sobre la Agrupación de Activistas:

Mire, o son ingenuos o están trabajando para un partido. En este último caso tenderán a dar el mensaje de acuerdo a la posición de su partido o fracción y no a la del C.D., que está basada en la unidad de todas las tendencias. Entonces este gremio se va a convertir en una 'bolsa de gatos'. Es mejor si continuamos como estamos. Los activistas pueden distribuir todo el material de propaganda que quieran, todo eso está muy bien, no hacemos favoritismos entre ellos, todos tienen

los mismos derechos... Pero como Consejo, no podemos propiciar ningún grupo como 'la Agrupación de LyF', aunque pueden continuar por su cuenta, sin involucrar al Consejo en la aventura.

Otro miembro del Consejo se expresó en términos semejantes, recalcando que consideraba nocivo tener agrupaciones internas que podían crear un peligro de divisionismo o sectarismo.

Tiempo después vi a Pepe, líder informal de la reunión. Me comentó que la Agrupación todavía existía, aunque no se reunía regularmente, y que ellos (pertenecientes al PRT) estuvieron presentes en el Congreso del Chaco, con una gran bandera que llevaba la inscripción 'Agrupación de Activistas de Luz y Fuerza'. Todavía esperaban conseguir más simpatizantes para la Agrupación, aunque la falta de apoyo del Consejo hacía más difícil el reclutamiento de aquellos afiliados que no eran paralelamente- de su mismo partido. 'Pero todavía existimos, ya nos vas a ver en la próxima concentración'. Así fue: en el acto organizado por la CGT Regional, en diciembre (p.354), portaban dos grandes banderas con la misma inscripción.

¿Cómo interpretar la reacción del C.D. ante el surgimiento de la Agrupación?

Si nos atenemos a las explicaciones suministradas por el propio Cuerpo, el rechazo de la iniciativa de los activistas estuvo basado en el principio de la 'unidad gremial'. Los militantes de izquierda se proponían utilizar la Agrupación con fines propagandísticos que podrían hacer peligrar la unidad de todas las tendencias propiciada por el C.D. Los comentarios de Tosco respecto del poder paralelo sugieren, además, la existencia de un problema relacionado con los mecanismos de control interno; las consecuencias que traería aparejado 'abrir el juego', a través de organismos cuyo mensaje y comportamiento escapaban a la posibilidad de control por parte del Consejo. Como contrapartida, la reacción del C.D. frenaba una genuina expresión de movilización de base que hubiera permitido una mayor preparación ante la intervención. Desalentaba además la

búsqueda de una estrategia de participación en tareas sindicales que, según un sector de la Minoría Activa, hubiera sido conducente para la meta de concientización.

#### 6.4.2. Modalidades de la vida interna y la actividad política sindical

Mientras las relaciones entre el C.D. y un sector de la Minoría Activa se tornaban más tensas como resultado del fracaso del Comité de Estudios y de la Agrupación de Activistas, tres temas principales dieron relieve a la actividad política sindical durante el mes de noviembre. En orden de importancia creciente (a juzgar por la dedicación personal de Tosco descrita en Electrum), aquéllas fueron: la denuncia del Convenio Colectivo con EPEC<sup>23</sup>, la nota final a la Federación<sup>24</sup>, y la campaña contra el proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales<sup>25</sup>. Estrictamente, los tres tópicos afectaban los objetivos economicogremiales de Luz y Fuerza, pero la acción del sindicato -en oposición a la línea oficial auspiciada por la CGT- les otorgaba una eminente connotación política que colocaba a Luz y Fuerza, una vez más, en la escena políticogremial nacional.

Sobre el último tópico mencionado Tosco pronunció una serie de conferencias y discursos en diversos puntos del país, como parte de una campaña destinada a movilizar la opinión pública en contra del referido proyecto de Ley. Uno de esos discursos fue pronunciado frente al Congreso Nacional y reunió a una apreciable muchedumbre convocada por la Intersindical. Tosco fue el orador principal y sus palabras recibieron amplia difusión en diversos diarios del país y del extranjero<sup>26</sup>. Por último, en el Chaco el dirigente tuvo una destacada participación en la apertura del 5<sup>o</sup> Encuentro Nacional del FAS (Frente Anti-imperialista y por el Socialismo)<sup>27</sup>.

¿Qué acontecía mientras tanto en el ámbito interno del sindicato?

La actividad gremial proseguía su curso. El C.D. se reunía a considerar tópicos de rutina: la reglamentación de la

Bolsa de Trabajo, el Plan de Turismo Social, el de Viviendas, el sistema de previsión social. El temario de esas reuniones se publicaba en cada número de Electrum, el que traía, como de costumbre, comentarios sobre la actualidad nacional e internacional. La atención de los afiliados proseguía en los horarios habituales, aunque la casi permanente presencia de Tosco en las oficinas del cuarto piso (por razones de seguridad) no satisfacían las expectativas de los afiliados que hubieran preferido un contacto directo con el dirigente.

Bajo esta fachada 'normal' los dirigentes continuaban la 'doble vida' ya mencionada. Arreciaban las intimidaciones, y una nueva bomba explotó el 16 de noviembre, ocasionando los estragos de rigor (destrucción de vidrios y parte de la fachada del sindicato y fincas vecinas, boquetes en la acera).

Ante el fracaso del Comité de Estudios y de la Agrupación de Activistas, descendió el nivel de concurrencia de sus auspiciantes, pero un nuevo grupo comenzó a reunirse en la biblioteca sindical, y atrajo a algunas caras 'desconocidas' de afiliados de base. Un conjunto de activistas del PSP decidió enfrentar el problema de comunicación sindicato-base mediante la organización de un campeonato de fútbol.

Pregunté a Tochi, quien había participado en la fracasada Agrupación, su opinión sobre la relación entre la actividad deportiva y la política.

Nuestro partido cree que primero hay que traer a la gente al sindicato, de cualquier manera que sea y luego concientizar. Si conseguimos interesar a la base, ya es un buen comienzo porque consideramos que no solamente hay problemas en la comunicación entre el Consejo y los afiliados, sino entre las distintas secciones... Así que creemos que el campeonato es una buena idea para juntarlos, como primer paso, que empiecen a conocerse, a charlar entre ellos, y lo importante es que participen en algo, y de allí se puede seguir avanzando.

-¿Y cómo introducirían las ideas políticas?

Por ejemplo si damos un asado, un almuerzo

luego del partido, uno del grupo puede comenzar un tópicico conectado con la situación política, tratando de que todos participen de la discusión. También antes de comenzar los partidos aprovechamos para charlar con ellos, pero claro que es un proceso muy lento.

Sin poder juzgar el resultado de los esfuerzos concientizadores del PSP, fue indudable, sin embargo, que consiguieron interesar a diversos afiliados que de otro modo no hubieran concurrido a la organización; por supuesto, en medio de los comentarios sarcásticos de otros activistas de izquierda que negaban terminantemente las posibilidades concientizadoras de ese enfoque popular.

#### 6.5. Diciembre

Diciembre incorporó al escenario de Córdoba nuevos conflictos gremiales comunes en ese período a toda la escena nacional<sup>28</sup>. Uno de ellos, que afectaba a los trabajadores de IME (Industrias Mecánicas del Estado), sirvió de test al equilibrio de las fuerzas políticas provinciales. El conflicto se originó en la demanda de mejores condiciones de trabajo, y en protesta por las presuntas conexiones entre la empresa estatal y diversas firmas extranjeras. El gobierno nacional no solamente rechazó la demanda obrera, sino que contraatacó aplicando la Ley de prescindibilidad y despidiendo a 200 obreros, en su mayoría cuadros de activistas de IME. En solidaridad con los despedidos, la CGT Regional -todavía encabezada por la alianza Tapia, Tosco, Salamanca (Legalistas, Independientes y No Aliados)- convocó a un acto público frente a la Delegación 'en carácter de apoyo a los trabajadores de IME y con otros gremios en conflicto, como así también de repudio a las agresiones de que vienen siendo objeto militantes y organizaciones obreras, en un plan destinado a crear un clima de tensión que facilite los designios conspirativos de las fuerzas aliadas al imperialismo y la dependencia' (Electrum N°431:1). Este acto público no significaba el llevar adelante un paro activo (co-

mo hubiera sido de rigor en la etapa anterior); y mostraba paralelamente al 'compás de espera' de la mayoría de la clase obrera, el debilitamiento de la capacidad movilizadora de la Regional. No eran ajenos a este proceso los problemas internos del peronismo que repercutían, especialmente, en la actitud a adoptar por los gremios Legalistas en esa oportunidad. Así, mientras Tosco y Salamanca preferían convocar a un paro activo y a una concentración posterior, la actitud final de los Legalistas -que se temía repetirían su retirada de octubre- permaneció sin definirse hasta el final. Los días previos al acto, el movimiento era constante en el cuarto piso de Luz y Fuerza, donde se realizaban contactos entre los sindicatos de las tres tendencias para llegar a un acuerdo sobre las condiciones<sup>29</sup> en que el acto debía llevarse a cabo. Finalmente Tosco y Salamanca accedieron a las demandas peronistas de no participar como oradores, y la reunión se realizó bajo la consigna de la CGT de Córdoba, 'unida y combativa'.

Las relaciones tan inciertas entre los componentes de la alianza cegetista era también un tema de discusión constante en las reuniones del C.D. De acuerdo a Pons, los debates versaban sobre la conveniencia de que Tosco<sup>30</sup> y Salamanca o bien se retiraran de la CGT, nombrándose en su lugar a dirigentes menos reconocidos, para facilitar de este modo la reunión de la Regional, o que esos dirigentes insistieran en su participación 'y que se las aguanten'. El interrogante principal lo constituía la futura actitud de los sindicatos Legalistas y de Montoneros. ¿Tratarían de permanecer dentro del movimiento peronista 'sin sacar los pies del plato', para evitar su expulsión o se atreverían a mantener su oposición y continuar la movilización aún en contra de las directivas de Perón? El bloque Legalista mostraba además fisuras antes desconocidas que debilitaban a ese sector y, paralelamente, al Ejecutivo provincial.

Frente a ese panorama de imprevisibles políticos, el fin de año trajo aparejada la renovación de los conflictos con EPEC. Las demandas de la base, transmitidas vía Cuerpo de Delegados, incluían dos reivindicaciones conocidas: la discusión

definitiva de todos los planteles básicos y la provisión de las herramientas y los equipos necesarios, especialmente para Villa Revol.

Pregunté a uno de los delegados de Villa Revol qué problemas tenían sus representados.

Déjeme decirle que nuestra sección, Extensión de Redes, es una de las más pesadas y sacrificadas de la empresa. Si hay una tormenta y se caen los postes, hay que ir a reponerlos. Nos llaman de todas partes y a cualquier hora; si hay problemas en la línea allá vamos tal vez 12 días consecutivos, en cualquier lugar de la provincia y mientras se completa el trabajo los hombres son prácticamente presos del lugar, algunas veces a campo abierto; y para colmo EPEC no nos da los elementos necesarios, las grúas, los camiones, las herramientas. Las cuadrillas tienen que amontonarse en los camiones que todavía andan... Además no se observan las medidas de seguridad mínimas, las herramientas están viejas, faltan cosas elementales, como guantes, los cinturones de seguridad son viejos y no muy seguros. Hemos tenido recientemente dos accidentes que pudieron ser fatales a causa de todo eso... No se puede jugar con la electricidad y lo menos que uno puede esperar es que la empresa provea los elementos para protegernos. Así que hay muchos motivos de queja en la sección, los hombres salen combativos por pura necesidad... Y están listos para tomar medidas en serio contra la empresa para ver si responde.

El sindicato envió una nueva nota a EPEC el 20 de diciembre, con los reclamos señalados, decidiéndose en la última asamblea del año establecer como fecha límite para la respuesta a EPEC el 24 de enero, cuando el C.D. y el Cuerpo de Delegados se reunirían para decidir el curso de acción a adoptar.

1974 encontraba al C.D. enfrentando conflictos en la prosecución de sus distintos roles, en un ambiente externo que se tornaba cada vez más difícil para su satisfacción. Paralelamente, las tensiones existentes entre los distintos conjuntos de actores de su ámbito interno, volvían aún más precario el intento de conciliación.

## Notas

1. Como se adelantara en la Introducción, el trabajo de campo comenzó en junio de 1973. La tarea de 'reconocimiento' de la escena sindical desarrollada durante los tres primeros meses excluye una narración detallada, que sólo se intenta a partir de septiembre.

2. Entre las medidas más avanzadas cabe mencionar la libertad de todos los presos políticos, la abolición de la legislación represiva introducida por la dictadura, el establecimiento de las relaciones diplomáticas con Cuba, Corea, Vietnam y Alemania Oriental, y la extensión de las relaciones diplomáticas con países socialistas. Aparte de los Ministerios del Interior y Relaciones Exteriores, la izquierda peronista ganó puestos importantes en varias universidades del país. En materia económica se congelaron o redujeron los precios de artículos de consumo popular y se aumentaron los salarios en un 20%.

La contrapartida de estas medidas progresistas estuvo representada por la firma del Pacto Social CGE-CGT en el mes de junio. A cambio de un aumento salarial, la promesa empresarial de mantener la estabilidad de los precios, y la del gobierno de promover futuras reformas económicas, la CGT se comprometía a no solicitar incrementos salariales por un período de dos años. Por supuesto, este compromiso fue resistido por las bases sindicales, y dio lugar a numerosas manifestaciones de protesta que se materializaron en los meses siguientes.

Durante el interinato de Lastiri, aparte de las medidas de desmovilización de masas (prohibición de demostraciones, el comienzo de ataques paramilitares a organismos de izquierda peronistas o no), se demoró el pasaje de la legislación reformista en el Congreso; se produjo la reacción empresarial aumentando ilegalmente los precios o causando el desabastecimiento de artículos básicos, etc.

3. Unos tres millones de personas se habían reunido en Ezeiza para celebrar el regreso de Perón, movilizadas por diversas organizaciones de la izquierda peronista gremial y política. El ataque a la multitud -ejecutado por grupos paramilitares bajo las órdenes de la derecha peronista y financiados, según denuncias periodísticas, por organismos de defensa norteamericanos- causó la muerte de un número indeterminado de personas, cientos de heridos y numerosos desaparecidos. Conjuntamente con otros actos destinados a difundir una imagen de 'inestabilidad' y 'vacío de poder', que se atribuía a la incompetencia del gobierno de Cámpora, la matanza de Ezeiza contribuyó a la caída de éste y de sus ministros de izquierda. Respecto de otros frentes de lucha de los sectores radicalizados del peronismo, cabe mencionar que, finalizados los comicios -en los que desempeñaron un papel fundamental en la movilización pre-electoral- los grupos juveniles del peronismo empezaron a ser atacados por su 'apresuramiento', e instados a disminuir sus

intentos movilizatorios que perjudicaban el clima pacífico que quería Perón. Luego del anuncio de que propiciarían milicias populares, uno de sus máximos dirigentes, Galimberti, fue destituido del Comando Superior Peronista. El llamado de atención de Perón, a comienzos de mayo, dio lugar a las declaraciones de autocrítica de sus dirigentes, manteniéndose la ambigüedad de su estrategia -oscilante entre la 'verticalidad' y las metas socialistas- durante los meses posteriores. Prosiguen asimismo los enfrentamientos entre la Tendencia o peronismo revolucionario y la burocracia sindical, y se constituye la JTP (Juventud Trabajadora Peronista) a fin de luchar por la recuperación de numerosos sindicatos dirigidos por líderes fieles a la CGT Nacional. Continúa también durante estos meses la actuación de la guerrilla, especialmente del ERP.

4. De acuerdo a la Ley electoral promulgada por Lanusse, cuando ninguno de los contendientes podía lograr la mayoría absoluta se debía proceder al 'ballottage' o segunda vuelta. En las elecciones de marzo la fórmula peronista obtuvo 504.786 votos y la Unión Cívica Radical (tradicionalmente fuerte en la provincia) 493.683. El 15 de abril se realizó la segunda vuelta (en la que participaron solamente los dos partidos más votados) triunfando el FREJULI en base a 608.826 sufragios, contra 522.273 de su adversario. Para algunas hipótesis sobre los resultados de estos comicios, véase Delich (1974:137-150).

5. A fines de junio, sin embargo, 21 sindicalistas 'ortodoxos' convocaron a una conferencia de prensa en Buenos Aires y acusaron a López de propiciar el 'copamiento marxista de la provincia y del movimiento obrero', aparte de lanzar ataques a Tosco, Salamanca y otros dirigentes combativos. Paralelamente, Rucci anunció la caducidad de los mandatos de las diversas Regionales y circulaban rumores de una posible intervención a la provincia de Córdoba. De inmediato el Secretariado de la Regional convocó a una conferencia de prensa y publicó comunicados explicando las motivaciones de aquella denuncia: 'los propósitos intervencionistas de los burócratas porteños', tanto a nivel de Regional como del Ejecutivo provincial, y manifestando que se apelaría a la movilización de las bases para la defensa de ambos. Véase al respecto Electrum (N°408:1).

6. Según comentarios periodísticos se habría producido un enfrentamiento entre el Ejecutivo provincial y el Jefe de Policía, Navarro, por haber quitado éste la defensa de la CGT y liberado a los detenidos por el ataque a Luz y Fuerza. Navarro habría estado al servicio del Comando III del Ejército (trascedido negado por este Cuerpo). Cualquiera sea la versión verdadera, menciono el episodio como antecedente de la caída del Ejecutivo provincial ante la sedición de Navarro en febrero de 1974.

7. La posición del MSC capitalizaba el malestar en las bases obreras peronistas o no, ante la aplicación del Pacto Social y

la actitud de la CGT puesta de manifiesto en numerosos conflictos y luchas que se producen en distintos gremios de Córdoba: el SMATA, ATSA (Trabajadores de la Sanidad), etc. Por su parte la CGT Nacional no se dedicaba exclusivamente a disciplinar Regionales, sino que pretendía ganar renovada influencia en el aparato de Estado. Así, en julio envía al Congreso un proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales que consagra el predominio de la burocracia porteña, apoya la candidatura de Perón, y trata de asegurarse puestos clave en el gabinete y la burocracia estatal. Proseguía asimismo su enfrentamiento con la rama Juvenil del Movimiento, proceso que en el plano organizativo derivó en abril en la constitución de la Juventud Sindical Peronista, en oposición a la Juventud Trabajadora Peronista, que respondía a la Juventud combativa.

8. El problema planteles se solucionó parcialmente durante este período, aunque se planteó a las nuevas autoridades de EPEC la discusión de todos los planteles, la provisión de elementos de trabajo, etc. (Electrum N° 410:12). Se destaca además en diversos números del semanario la situación financiera deficiente de EPEC, la necesidad de que pague su deuda al sindicato, etc.

9. Se advierte siempre una diferencia entre las críticas expresadas por Tosco en los mensajes al gremio y sus declaraciones dirigidas a otros públicos. A título de ejemplo, en ocasión del Plenario Nacional por 'la defensa y recuperación sindical', convocado por la Comisión Provisoria del Primer Congreso Sindical Antiburocrático efectuado en la sede de LyF en julio 1973, Tosco se refirió a la lucha obrera por la liberación nacional y a la construcción de la sociedad socialista expresando que 'si es necesario haremos de Córdoba la capital de la patria Socialista'. Esa expresión fue muy publicitada en diversos diarios siendo luego citada por el Ministro de Trabajo, Otero, para justificar sus ataques al sindicato.

10. Con el regreso de Perón y posteriormente durante su presidencia, se origina un problema que el sindicato pudo evitar exitosamente en el pasado, la posible división del gremio en peronistas y anti-peronistas. En el caso de los dos paros decretados por la CGT Nacional y Regional ante el regreso de Perón (junio 1973), se discutió en una asamblea general la actitud a adoptar por Luz y Fuerza, resolviéndose finalmente la adhesión a esos paros, pero con la especificación de los motivos por los cuales no se los consideraba 'partidarios' y el agregado de otras reivindicaciones generales del movimiento obrero.

Mayores problemas causó la adhesión al paro decretado por la CGT Nacional, Regional y la FATLYF como parte del plan de movilización de la primera en favor de la candidatura presidencial de Perón. En la asamblea general convocada para decidir sobre el paro, se produjo un animado debate entre los que aprobaban la adhesión (activistas peronistas, PC, PSP) y la o

posición de 'ultra izquierda', que actuará en una asamblea posterior: Alvarez, del Pardo, Oviedo. La oposición de éstos se refería no solamente a los fundamentos y a la metodología del cese de actividades sino al objetivo del mismo. Proponían, en cambio, y en base a la necesidad de la unidad social de la clase obrera, un paro de actividades por las reivindicaciones inmediatas y generales del movimiento obrero, y en solidaridad con los gremios en conflicto. La resolución finalmente adoptada criticaba la resolución de los cuerpos que convocaban al paro, puesto que había sido adoptada en violación de normas expresas de procedimientos orgánicos y asignándole a aquél un carácter exclusivamente 'partidista'. La adhesión al paro se justificaba en estos términos:

Ante las maniobras y especulaciones de la burocracia es preciso defender la unidad orgánica de los trabajadores. Esto pasa a ser lo principal ante la artificial coyuntura creada por la dirección de la CGT Central. Cumplido por este aspecto el cese de actividades, cada Compañero individualmente acudirá si lo prefiere a los actos programados en apoyo a la candidatura presidencial del Teniente General Juan D. Perón o se abstendrá de hacerlo si su ideario político partidario así se lo aconseja (Electrum N° 416:8).

En síntesis, el sindicato condena la actitud divisionista y antiestatutaria de la CGT Nacional, y acepta el paro para no contrariar los sentimientos partidarios del gremio, y especialmente, para no quebrar la unidad orgánica de los trabajadores. Esta preocupación fundamental, conservar la unidad gremial, será motivo de problemas para el C.D. durante el período que se analiza a continuación.

11. Se destaca este episodio para enfatizar la importancia adquirida por Tosco en su rol de dirigente político-gremial. Saber cuál de los dos componentes del rol, si el gremial o el político, fue el predominante en distintos episodios sindicales, hubiera ayudado a entender su comportamiento durante el resto de la etapa.

12. No pudo ubicarse ningún programa de la Lista Rosa. Si bien los dirigentes de esta agrupación negaban referencias políticas, activistas y diarios les atribuían el apoyo del peronismo ortodoxo (y habrían utilizado el lema de la 'verticalidad' en la campaña). Ateniéndonos a la clasificación derivada de Lipset et.al. (p.117-118), utilizada en capítulos anteriores, se habría apelado al principio dos. Según otros, habrían prometido diferentes beneficios de acuerdo a jerarquía (principio uno) y, por supuesto, se identificaban públicamente con la FATLYF (principio dos).

El programa de la Lista Azul y Blanca comprendía 50 pun-

tos, de los cuales 6 pueden considerarse 'políticos', entre ellos : el fortalecimiento de la empresa estatal, la representación de los trabajadores en su gestión (a través del sindicato), una política de nacionalización de empresas, la reforma agraria, la derogación de la legislación represiva. En el Art.49 se menciona la consigna de continuar la lucha por la vía 'anti-imperialista hacia el socialismo' y en el 50 por 'la defensa del pronunciamiento popular (...) En marcha hacia la construcción de una sociedad más justa y más humana que erradique definitivamente la explotación del hombre y su secuela de arbitrariedades, miseria y privilegios'.

En síntesis, ambas Listas reflejan distintas 'visiones del mundo', según se comentara al mencionar los programas electorales de 1971 (capítulo IV).

13. Contrariamente a lo que opinaban observadores que no conocían la vida interna del sindicato, en especial los que escribían desde Buenos Aires. Por ejemplo en La Opinión del 13 de mayo se expresa: ...'el resultado (de las elecciones de Luz y Fuerza) demostró claramente que más del 60% de las bases gremiales respaldan la conducta de Tosco, y lógicamente se cuentan numerosos peronistas entre los que votaron porque continuara al frente del gremio, en lo que se estima como un apoyo a la línea de combatividad e intransigencia seguida por Tosco. Además configura un apoyo a la conformación actual de la Regional Córdoba, cuya dirección es compartida por los peronistas combativos, los independientes que lidera Tosco y el neoclasicismo inspirado por René Salamanca'... (Enfasis agregado, p.8).

14. Las metas concretas del sindicato (para el futuro) son las mismas que éste habría perseguido en el período anterior, según surge de la pregunta formulada a los dirigentes:

¿Considerando los próximos cinco años, cuáles cree Ud. que deberían ser las principales metas concretas del sindicato?

Las opciones eran las ya indicadas en las preguntas sobre la etapa anterior (p.222).

La única diferencia en las respuestas era la referente a la meta de concientización política. Catorce dirigentes la nombran ahora entre las metas futuras (los 10 dirigentes que la habían mencionado en el pasado y los 4 dirigentes críticos que no creían que la tarea se hubiera llevado a cabo en el período precedente) (p.243-246).

15. Este clima de tensión está bien reflejado en Electrum (Nº420:1) bajo el título: 'El Asesinato de José Rucci es Parte de un Plan de Provocación'. Se señala así que fue 'concebido como parte principal de un plan de provocación destinado a desencadenar una vasta represión, particularmente contra todas las fuerzas y sectores que luchan con autenticidad por un proceso de liberación nacional y social argentina, sean o no peronistas'. Como ejemplo se menciona que el mismo día de la muerte de Rucci, una banda ocupó la sede de la CGT Regional,

insistiendo, entre otras, en la consigna 'Tosco al paredón'. Además, la emisora local LV3 transmitió varias veces un comunicado que responsabilizaba por instigadores del crimen en Buenos Aires a los 'mercenarios Agustín Tosco, René Salamanca y Atilio López', recomendándoles tener cuidado de entonces en adelante pues 'ya van a ver, ya van a ver, cuando vengamos la muerte de José' (Rucci). El editorial aclara luego que:

...la cuestión no es de ahora, ya el 16 de julio de no ser por la valiente defensa que se ejerció del local del Sindicato, casi con seguridad hubiéramos tenido que lamentar trágicas consecuencias. Especialmente sobre el Compañero Agustín Tosco penden reiteradas amenazas de distintos comandos de derecha -que salvo pecar de inocentes- pensaríamos que no tararán de materializarse, más aún ahora como una totalmente injustificada venganza de lo acontecido con José Ignacio Rucci.

A pesar de las dificultades que debían enfrentarse en esa coyuntura

Todos los Compañeros de Luz y Fuerza, y particularmente los pertenecientes a los distintos Cuerpos Orgánicos, continuaremos indeclinablemente cumpliendo con nuestro deber (p.5).

Nótese que si bien el C.D. destaca las características peligrosas de la nueva etapa, enfatiza que ese peligro se cierna sobre los miembros de los diversos Cuerpos Orgánicos y no sobre los afiliados comunes, a quienes se advierte que 'El sindicato funciona con toda normalidad', según se transcribe en el texto (p.321).

16. La autodefensa sindical en sentido estricto estaba compuesta principalmente por militantes del PC y PRT, acompañados por un número variable de activistas sindicales de todas las tendencias. Luego del ataque armado del 16 de julio, una asamblea general decidió que los delegados debían rotar en la defensa de la organización, ya que era un deber de quienes habían asumido una representación de los trabajadores, el estar permanentemente disponibles para defender la institución sindical. La resolución de la asamblea apelaba a los sentimientos de identificación del conjunto de los delegados con la línea política del Consejo, y tal vez no demasiado sorprendentemente, careció del apoyo masivo en que confiaban sus propiciantes.

17. Sobre la temática 'democracia sindical' existe una extensa bibliografía que refleja distintas definiciones de lo que puede entenderse por una 'práctica democrática'. La diferenciación que efectúa Hyman me parece apropiada:

Two rival traditions of interpretation can be distinguished. The first, an older tradition, which may be termed 'active democracy', defines democracy in terms of direct participative decision-making by all citizens. Thus it is a necessary condition that there should be active and informed popular involvement in the formulation of policy. The rival tradition, which may be termed 'passive democracy', merely prescribes that the governed should consent to the policies and actions of their governors. Here it is a sufficient condition of democracy that there should be periodic opportunity for the citizens to pass judgement on their rulers. The latter tradition is enshrined in the contemporary Western conception of Parliamentary democracy, which interestingly enough encapsulates as its central feature what was originally an anti-democratic position: the view that the populace should be allowed no positive, continuous control over their rulers, and that the legislative body should therefore be composed of representatives, not delegates, fully autonomous in the period between elections (1971a:207). (Primer énfasis agregado)

En diversas conversaciones Tosco destacó como ejemplos de práctica democrática en el sindicato: las elecciones sin fraude (corroborado por los dirigentes de la Lista Rosa), la rotación de permisos gremiales, la celebración de asambleas generales para decidir todo asunto de importancia y en las que imperaba plena libertad de discusión, etc. El énfasis, aparte de las asambleas, se coloca en instancias de democracia delegada; es decir, los afiliados actuaban principalmente a través de sus representantes elegidos en elecciones sin fraude. Idéntico énfasis se advierte en fuentes documentales, véase por ejemplo la Memoria y Balance de 1972, p.3.

En síntesis, teniendo en cuenta la experiencia de la asamblea comentada, las declaraciones personales, documentales, y la distinción de Hyman, la práctica imperante en Luz y Fuerza puede clasificarse como un ejemplo de 'democracia pasiva'.

18. Sobre la distinción entre la convalidación y la participación en las decisiones de una asamblea, véase Sayles y Strauss (1953:238).

19. El artículo denunciaba asimismo la presencia en Córdoba de grupos paramilitares que amenazaban de muerte al Vice-gobernador y a dirigentes políticos y gremiales combativos, en un clima que se consideraba planeado para ofrecer un pretexto para una represión general y un clima de caos que justificara la intervención de la provincia. La presencia y libertad de ac-

ción de estas bandas parapoliciales -que se suponían enviadas por el Ministerio de Bienestar Social o la CGT Nacional- constituye una indicación de la debilidad del gobierno provincial. Legalmente éste tenía capacidad para ordenar a su policía la investigación y represión de las bandas que operaban en territorio provincial. Que no pudiera hacerlo sólo puede comprenderse dentro del marco de las relaciones de fuerza a nivel nacional y provincial. López contaba, sin embargo, con la lealtad de algunos de sus agentes, quienes le informaban de los movimientos de los grupos parapoliciales, escondidos en la sierra. De este modo, podía advertir a Tosco respecto de la posibilidad de un ataque armado una noche determinada, la necesidad de una custodia especial un fin de semana dado, etc.

20. Uno de ellos, la Sub-secretaria de Actas, renunció en diciembre admitiendo estar al borde de una crisis nerviosa motivada por la tensión constante en que debía vivir, las amenazas, las precauciones que debía adoptar permanentemente (no efectuar ninguna diligencia, por insignificante que fuera, sin estar acompañada de otro compañero que pudiera defenderla). Tosco había ya advertido a los miembros del C.D. que debían estar preparados 'para todo', y a cualquier nivel de represión, lo que podía significar la necesidad de pasar a la clandestinidad, salir del país, etc.

21. Varios factores explicaban -según los activistas- esa concurrencia inusual. Por una parte se trataba de un paro corto; los trabajadores debían retornar a sus puestos de trabajo a las 11.30, de tal modo que no disponían de tiempo para dirigirse a sus hogares y volver. La alternativa era pasear por el Casco Chico durante una hora, actitud adoptada, posiblemente, por un sector del gremio. Era además una demostración basada, hasta cierto punto, en razones gremiales; la defensa de la organización de los trabajadores contra ataques armados implicaba también la defensa del gobierno provincial, votado por la mayoría de los afiliados y el acto en sí no significaba un ataque directo al gobierno peronista en el ámbito nacional.

22. Los 'informantes clave', Lezama y Pons, no pudieron ayudarme en la emergencia. Lezama no conocía siquiera la existencia de la Agrupación cuyos fundadores, aparentemente, habían distribuido la invitación inicial sólo en algunas oficinas o secciones de EPEC. Pons no se encontraba presente en la reunión del C.D. cuando Manuela llamó, y no podía confirmar los detalles del episodio.

23. A principios de noviembre Luz y Fuerza de Córdoba fue el primer sindicato del país que denunció su Convenio Colectivo, oponiéndose de ese modo al reconocimiento del Pacto Social, y provocando una definición del Ministerio de Trabajo en la materia. Si bien el C.D. comprendía la futilidad de tal medida, significaba un gesto de rechazo a aquel acuerdo, imitado luego por numerosos sindicatos, de tal modo que la denuncia se

hizo general.

24. El borrador de la respuesta final a la Federación fue leído por Tosco a la asamblea reunida el 6 de noviembre, recibido con entusiasmo por los activistas presentes, y aprobado sin modificaciones. Recibió amplia difusión en la prensa nacional y constituyó una hermosa pieza de oratoria militante. La defensa del sindicato se basa en la distinción jurisdicción versus autonomía (Art.54 del Estatuto); por lo tanto se lo sancionaba no por violación de jurisdicción, sino por haberse atrevido a declarar verdades sobre la situación del movimiento obrero en el país.

El día 8 el sindicato fue suspendido exactamente cinco años después de la primera suspensión, debido a su oposición a la política de la Federación durante la dictadura de Onganía (p.181).

25. Sin entrar en el análisis del proyecto de Ley de Asociaciones Profesionales, es necesario mencionar algunas de las disposiciones que merecieron la crítica de los sindicatos combativos. El Art.9 permite que los Estatutos sindicales legislen sobre el régimen electoral, pero es tan general que da lugar a todo tipo de manejo por parte de las Juntas Electorales. El 10 posibilita que las comisiones directivas sean elegidas por delegados en lugar de exigir el voto directo y secreto de los afiliados, precaución que constituye una garantía más firme del respeto de la opinión de las bases gremiales. El N°11 permite que el mandato de las comisiones directivas se extienda a cuatro años, en lugar de dos, como requería la Ley anterior. El N°13 aumenta el límite del número de firmas requeridas para la solicitud de asambleas extraordinarias (20%) y, finalmente, el N°57 permite que las comisiones directivas anulen los mandatos de los delegados, matando así, en su germen, la posibilidad de una democracia sindical de base.

26. El juicio de Tosco sobre las características del proceso institucional nacional y regional, fue requerido frecuentemente a lo largo de este período por numerosos periodistas extranjeros. Esas entrevistas eran mencionadas en Electrum, acompañadas de fotografías de Tosco y los representantes de prensa extranjeros: alemanes, suecos, brasileños, italianos, etc.

27. En este Congreso (que algunos atribuían a la inspiración del PRT), se reunieron unas 10.000 personas: obreros, campesinos, estudiantes, profesionales, estando representadas la 'mayoría de las corrientes populares, progresistas y revolucionarias, a través de tendencias internas o agrupamientos del seno de las mismas' (Electrum N°429:5).

Por supuesto, ese Frente entre el peronismo revolucionario y sectores de la izquierda coincidía con el proyecto de Tosco varias veces señalado, y en el que convergían la izquierda (especialmente del PRT) y el peronismo combativo.

28. Electrum se refiere a algunos de esos conflictos bajo el título 'La Clase Trabajadora lucha por sus derechos' (N<sup>o</sup> 430:1). La importancia de esos conflictos radica en que sus reivindicaciones no comprendían únicamente demandas salariales, sino que materializaban luchas antiburocráticas (por el rescate de sindicatos en manos de burócratas cegetistas) y aspiraciones que pueden considerarse como gérmenes de reivindicaciones de control. Cf. revista Pasado y Presente 2/3 (1973:271-282).

Esta erupción de protesta debe conectarse con los resultados de la aplicación del Pacto Social y su repercusión en la situación de las clases populares. A partir de diciembre el gobierno (encabezado ahora por Perón) anunció un Plan Trienal Nacional que oficialmente se proponía el aumento en la inversión y producción de industrias de base, un plan masivo de construcción de viviendas, la creación de un millón de nuevos empleos, el aumento de las exportaciones, de la producción agropecuaria y de la participación de los asalariados en el ingreso nacional. La base política de ese Plan requería, como lo expresaran el mismo Perón y el Ministro de Economía: paz social, estabilidad, cooperación de todos los sectores de la Nación, y disciplina y paciencia por parte de los sindicatos. La protesta popular que se desata antes y después de su anuncio, hizo necesaria una mayor represión de los dirigentes sindicales u organizaciones de base que llevaban adelante la movilización popular. Como contrapartida, algunos aumentos salariales ocasionales (que no compensaban el ritmo de la inflación) y una nueva Ley de Contratos de Trabajo poco antes de la muerte de Perón, fueron hábilmente utilizados por la burocracia cegetista con el objeto de extender el 'compás de espera' de la base peronista.

29. Según versiones circulantes en el sindicato, la JP y Montoneros exigían que ni Tosco ni Salamanca hablaran en el acto, a cambio de la participación de los sindicatos Legalistas y huestes de la JP y organizaciones afines en la concentración. Esa exigencia era atribuida al deseo de la JP de evitar una confrontación directa con el 'Viejo' (Perón), si el acto resultaba hegemonizado por conocidos oradores marxistas como Tosco y Salamanca.

Los diarios de ese mes comentaban además la división -en los hechos- entre el sector 'ortodoxo' y Legalista, reunificados formalmente meses atrás (p.314). A fines de diciembre un plenario de las '62 ortodoxas' separó del bloque a los Legalistas, y comenzó a reclamar la urgente normalización de la Regional o su intervención por la CGT Central (Cf. La Opinión, 28 diciembre:12).

30. Según varios dirigentes, Tosco se sentía sumamente frustrado ante el cariz del proceso sindical coyuntural, y consideraba la posibilidad de renunciar para dedicarse 'full time' a la actividad política revolucionaria.